





*El fulgor de la mirada*

Alfredo Castañeda · Abraham Janssens

## EXPOSICIÓN

*El fulgor de la mirada.* Alfredo Castañeda y Abraham Janssens  
1 abril / 31 mayo / 2011

Fundación Antonio Pérez.  
Centro de Arte Contemporáneo. Cuenca  
Museo del Objeto Encontrado. San Clemente. Cuenca

Comisario  
Jorge Virgili

Montaje  
Francisco Cortinas y Félix Salmerón

Cordinación  
Mónica Muñoz

## PUBLICACIÓN

Textos  
Jorge Virgili  
Carmen Virgili

Traducción  
Laura Suffield

Fotografías  
Santiago Torralba

Diseño Gráfico  
www.artetinta.es

Edita  
Fundación Antonio Pérez / Diputación de Cuenca

© de la presente edición Fundación Antonio Pérez  
© de la obra sus autores

Imprime  
Artes Gráficas Trisogar

I.S.B.N.: 978-84-938771-0-1  
Depósito Legal: Cu-51-2011



fundación antonio pérez  
diputación de cuenca

## FUNDACIÓN ANTONIO PÉREZ

Presidente  
Juan Ávila

Presidente de Honor  
Antonio Pérez

Director  
Jesús Carrascosa

Gerente  
Marta Segarra

Secretario  
Cirilo Novillo

Conservadora  
Mónica Muñoz

Diseñador  
Santiago Torralba Pérez

# *El fulgor de la mirada*

Alfredo Castañeda · Abraham Janssens

  
ayuntamiento  
San Clemente

  
CONSORCIO  
CIUDAD DE CUENCA

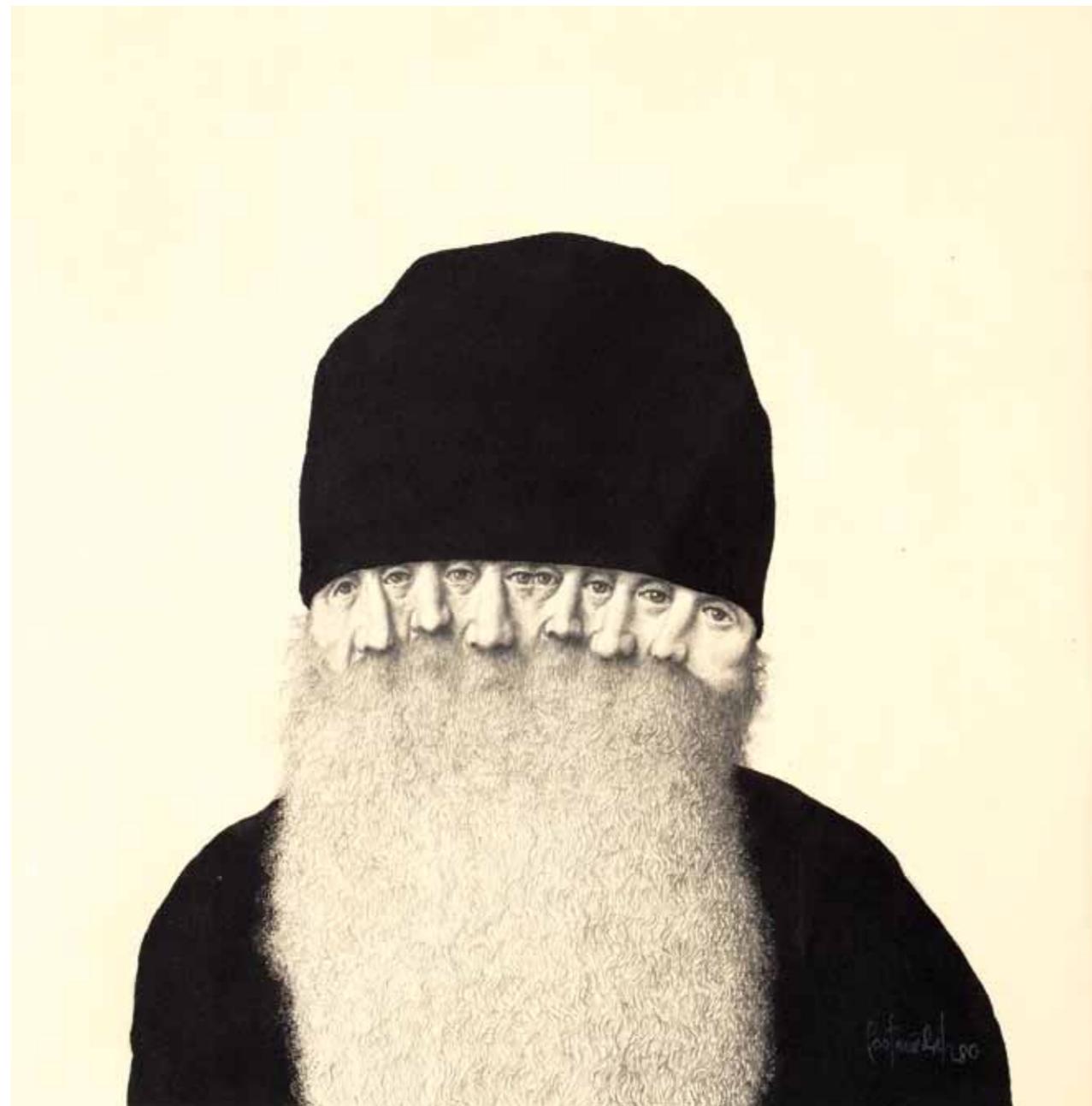
  
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CUENCA



## ÍNDICE

- 13 ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA  
Jorge Virgili
- 25 EL FULGOR DE LA MIRADA  
Carmen Virgili
- 33 **Alfredo Castañeda. PINTURAS Y DIBUJOS**
- 69 **Alfredo Castañeda. OBRA GRÁFICA**
- 117 **Abraham Janssens. *SAN JERÓNIMO***
- 123 Biografía

*Música Callada*, 2003  
Óleo sobre lienzo . 120 x 120 cm.



*Quando nos llevamos bien*, 1980  
Técnica mixta sobre papel. 25 x 25 cm.

Colección del autor

*Recordando a Alfredo Castañeda*

“LA PALABRA QUE MIRA A LOS OJOS”

En realidad, no quiero hablar  
no puedo hablar  
no se hablar

con esta barba me tapo la boca  
(no vaya a decir alguna tontería)  
pero te miro directamente a los ojos  
y te lo digo:  
finalmente te lo digo:  
... eso

Alfredo Castañeda Diciembre 2011, Madrid

*\*Nota del autor: Tal vez la barba de San Jerónimo la podríamos ver como un signo respetuoso (de su parte) por LA PALABRA. San Jerónimo no habla, traduce solamente el mensaje mirándonos a los ojos.*



*Escuchar a la mano que nos mira*, 1989  
Lápiz sobre papel. 28 x 28 cm.

## ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA

*...facilis descensus Averno;  
Noctes atque dies patet atri ianua Ditis;  
Sed revocare gradum superasque evadere ad  
Auras, hoc opus, hic labor est.*

Virgil, *Aeneid*, VI, 126-29

*...la bajada al Averno es cosa fácil;  
La puerta del sombrío Plutón está de par en par abierta noche y día,  
pero volver pie atrás y salir a las auras de la vida,  
eso es lo trabajoso, ahí está la labor.*

Virgilio, *Eneida*, VI, 126-29

España, tierra de mis antepasados. País de mis proyecciones, sueños y realizaciones. Viaje de ida y vuelta – entre América y Europa. Un largo camino. Encuentros que se unen en el tiempo, en un espacio. Carl Gustav Jung lo denominaba *Sincronicidad*: “la simultaneidad de dos sucesos vinculados por el sentido pero de manera acausal, es decir, sin causa aparente (o evidente).”

En 1995 me encuentro en el Rastro de Madrid con la imagen del cuadro *San Jerónimo* de Abraham Janssens, maestro holandés del siglo XVII, contemporáneo de Rubens. También, ese mismo año en La Galería de Arte Mejicano en la feria de ARCO, veo, con cierto asombro, la obra pictórica de Alfredo Castañeda. Ante ambos eventos, me quedo con el deseo de poseer el cuadro de *San Jerónimo*, y de conocer a Alfredo Castañeda y su obra.

Me sentía entre el Cielo y la Tierra. Aún no tenía conciencia del camino que se me presentaba. Luego comprendí que las posibilidades de la contemplación son ilimitadas. La *Sincronicidad* de estos dos hechos me llevó hacia un viaje de aprendizaje. Jung lo llamaba *Individuación* y lo definía como “aquel proceso que engendra un individuo psicológico, es decir, una unidad aparte, indivisible, un ‘Todo’”. Por eso decía que llegar a este estado no excluye al mundo sino que lo incluye.

## BETWEEN THE SKY AND THE EARTH

*...easy is the descent to Avernus: night  
and day the door of gloomy Dis  
stands open; but to recall thy  
steps and pass out to the upper  
air, this is the task, this the toil!*

Virgil, *Aeneid*, VI, 126-29

Spain, land of my ancestors, country of my projects, dreams and their realisation. A return journey – between Latin America and Europe. A long road. Encounters that join up in time and space. Carl Gustav Jung termed this phenomenon *Synchronicity*: “the simultaneity of two events joined by meaning but in an a-causal way, in other words, without any apparent (or evident) cause”.

In 1995 in the Rastro in Madrid I encountered a painting of *Saint Jerome* by Abraham Janssens, a Flemish artist and contemporary of Rubens. That same year, on the stand of the Galería de Arte Mejicano at the ARCO fair I first saw, with some astonishment, the work of the painter Alfredo Castañeda. The two events encouraged a desire on my part to own both paintings and to learn more about Alfredo Castañeda and his work.

I felt myself to be located between the Sky and the Earth. At that point I was not aware of the path that was opening up before me but later I understood that the possibilities offered by contemplation are boundless. The *Synchronicity* of these two events has taken me on a voyage of learning. Jung described it as *Individuation*, which he defined as: “that process which engenders a psychological individual, in other words, a separate, indivisible unit, a Whole.” For this reason Jung considered that arriving at this state does not exclude the world; rather, it includes it.

## San Jerónimo

Mi primer encuentro con la imagen de San Jerónimo fue en un anticuario del Rastro en el año 1995. A partir de ese momento, cada domingo, religiosamente, seguí regresando a este lugar, para mí de culto. Pasaba largas horas ante el cuadro. No podía alejarme de su mirada nostálgica, profunda y pensativa. Su cuerpo, aunque ya de un hombre de cierta edad, aún mostraba rasgos de vitalidad. Sus pensamientos le pesaban, agotándolo. ¿En qué pensaba con tanta intensidad? En el más allá, en la muerte, se intuye esto en el claroscuro. El rojo símbolo de la pasión y de la vida, es decir, del corazón. ¿Acaso son las pasiones un enemigo formidable? En su barba plateada se refleja la Fe y la sabiduría: el equilibrio. Su fuerza es puro *Logos* : la palabra meditada, razonada y reflexionada. Su arma el crucifijo, y su escudo el libro sagrado, *La Vulgata*. El león representando al amigo fiel, la fuerza y la constancia de la Naturaleza.

Esta imagen se apoderó de mis sueños. Quería tenerla cerca y comprenderla. Había algo en ella con lo cual me identificaba. Estaba recibiendo una clara señal de mi subconsciente, pero aún no podía descifrarla – era demasiado joven y carente de conocimiento. La obsesión llegó hasta tal punto que le pedí al anticuario que me vendiera la obra. Él, amablemente, me comentó que no, ya que aún el cuadro carecía de firma. Le rogué, pero sin resultado. Le comenté que si algún día decidía venderlo, yo estaría dispuesto a comprarlo.

Tres años más tarde, en el 98, recibí una llamada del anticuario (ahora amigo) preguntándome si seguía interesado en el cuadro, aún sin autor reconocido. ¡Qué sorpresa! Le dije inmediatamente que sí. (Recuerdo que en ese momento no tenía el dinero para comprar la obra, me daba igual, fui al banco y pedí un préstamo). Todos a mí alrededor pensaban que había perdido la razón. ¿Cómo podía yo endeudarme para comprar un cuadro sin firma conocida? Esto no era importante. Tenía que vivir con esta imagen a toda costa. Finalmente lo compré. Qué felicidad y satisfacción cuando entró el *San Jerónimo* por la puerta de mi casa. Lo colgué en un lugar privilegiado. Sentía una gran alegría, algo en mi interior se había llenado. Me invadía una armonía incomparable.

Durante casi siete años este cuadro formó parte fundamental de mi vida estética, emocional e intelectual. Aprendí tanto... Por fin, en el año 2005 el estudioso y marchante Christopher Gonzalez-Aller descubrió la autoría de mi *San Jerónimo*. El cuadro era del gran pintor flamenco A. Janssens, pintado a la vuelta de su primer viaje a Roma, donde probablemente estableció contacto

## Saint Jerome

My first encounter with Janssens' painting of *Saint Jerome* took place in an antique shop in the Rastro in 1995. From then on, every Sunday I religiously returned to the shop, in what was for me an act of worship. I spent long hours before the painting, unable to tear myself away from the figure's melancholy, profound and meditative gaze. Jerome's body, although clearly that of a man no longer young, was still strong and vital. His thoughts weighed him down, exhausting him. What was the saint thinking about with such intensity? In the beyond, in death, as suggested by the painting's chiaroscuro. Red is the symbol of passion and life, in other words, of the heart. Are the passions not a formidable enemy? Jerome's silvery beard reflects Faith and wisdom, in other words, harmony. His strength is pure *Logos*: the word meditated on, reasoned and considered. His weapon is the crucifix and his shield the sacred text of the Vulgate. The lion represents the companion, the power and constancy of nature.

The image in the painting constantly appeared in my dreams. I wanted to have it near me and to understand it. There was something in it with which I identified. I was in fact receiving a clear signal from my subconscious, but at that date I was not able to decipher it as I was too young and lacked knowledge. This obsession reached such a point that I asked the antique dealer to sell me the painting. He politely refused as he said that the work was as yet unattributed. I persisted but without any success. I told him that if he changed his mind at any point I would be ready to buy it.

Three years later, in 1998, I received a call from this dealer (now a friend), asking me if I was still interested in the painting, even though it remained unattributed. What a surprise! I immediately said yes (I remember that at that point I had no money with which to pay for it, but I went to the bank and asked for a loan). My friends and acquaintances considered that I had gone mad. How could I borrow money to buy a painting by an unknown hand? For me, this was not important. I had to live with that image at any cost and I finally purchased it. The joy and satisfaction that I felt when this *Saint Jerome* arrived on my doorstep was immense. I hung the painting in a prominent position, feeling enormously happy. Something inside me felt complete and I was filled with an incomparable harmony.

For almost seven years the painting was a key element in my aesthetic, emotional and intellectual life. I learned an enormous amount from it. Finally, in 2005 the scholar and art dealer Christopher González-Aller

Abraham Janssens (c.1575-1632). *San Jerónimo*. c. 1610  
Óleo sobre tela. 210 x 145 cm. (Detalle)



con los pintores caravaggistas. Se podría datar alrededor de 1610, momento en el cual Rubens también ejecutó un *San Jerónimo* muy similar en estilo. ¡Qué gran satisfacción! Creí en algo y finalmente estaba confirmando que mi intuición inicial era correcta... Había recuperado una obra perdida de un gran Maestro. El espíritu de *San Jerónimo* me había premiado.

En el año 2010 me mudé de casa, y como era de esperar, colgué el cuadro de *San Jerónimo* en un muro principal. Pero algo esencial había cambiado en mí... cada vez que observaba el cuadro y veía la cara del venerable anciano en estado reflexivo, sentía tristeza y un peso enorme que aplastaba mi alma – me oprimía el corazón de un modo incomprensible.

Después de un tiempo decidí descolgarlo. Encargué hacer una caja enorme de madera para guardarlo. Recuerdo el día que vinieron a meter el cuadro en la caja. Dos hombres con guantes blancos bajaron el cuadro del muro. Yo lo cubrí con una sábana blanca, y ellos lo depositaron dentro de la caja de madera. Cuando lo cubrieron con la tapa pensé en el entierro de mi padre. Me di cuenta de que todos estos años yo había buscado la imagen confortante y protectora del hombre sabio y fuerte, la mirada del Padre. La imagen del *San Jerónimo* representaba esto para mí.

Comprendí que algo había cambiado. Me sentía ahora como un hombre sólido, completo, maduro, independiente, fuerte, un Todo, tal como Jung definió el proceso de *Individuación*. Mi *animus* había surgido de las oscuridades del subconsciente y se había afirmado. Ya no podía excluir el mundo sino incluirlo.

Pensé en mis amigos de la Fundación Antonio Perez y decidí que el mejor hogar para el *San Jerónimo* de A. Janssens sería este bello convento de las Carmelitas Descalzas de 1608, en el que estaría rodeado de Saura, Millares y los objetos encontrados de Antonio. Qué curioso que el cuadro sea de la misma época; y que las Carmelitas se contáran entre las mayores patrocinadoras de Janssens. Con inmensa satisfacción constato que hoy el cuadro de *San Jerónimo* ha encontrado su auténtica morada.

### Alfredo Castañeda

Inesperadamente en el año 1995 la palabra y la obra silenciosa de Alfredo Castañeda se me revelaron por primera vez. Me había perdido por los laberintos de ARCO para encontrarme ante un cuadro (tríptico) donde se

discovered the identity of the artist. The painting was in fact by the great Flemish painter Janssens, executed on his return from his first trip to Rome where he probably made contact with the Caravaggesque painters. It could date from around 1610, when Rubens was also painting a very similar composition of *Saint Jerome*.

The satisfaction was enormous. I had believed in something and it had finally been confirmed that my initial intuition was correct. A lost work by a great master had been rediscovered. The spirit of *Saint Jerome* had rewarded me.

In 2010 I moved house, and once again hung the painting on one of the main walls. Something fundamental, however, had changed in me: every time I looked at the painting and saw the face of the venerable old man with its expression of profound meditation I felt sad. An enormous weight crushed my soul, oppressing my heart in an incomprehensible way.

After a while I decided to take the picture down. I had a large crate specially made to house it. I remember the day that the removers arrived to pack the painting away. Two men in white gloves removed it from the wall, I covered it with a white sheet and they placed it in the crate. As they put the lid on I thought of my father's funeral and I realised that during all the succeeding years I had been looking for the comforting, protecting image of a strong, wise man and for the paternal gaze. This is what the image of *Saint Jerome* had represented for me.

I knew that something had changed. I now felt myself to be a solid, complete, mature, independent and strong man, a Whole, as Jung defined the process of *Individuation*. My *animus* had emerged from the obscurity of the subconscious and had affirmed itself. I could no longer exclude the world; rather I had to include it.

I thought of my friends at the Fundación Antonio Pérez in Cuenca and decided that the best home for Janssens' painting would be the beautiful convent of the Barefoot Carmelites dating from 1608. There, the painting would be surrounded by works by Saura and Millares and by Antonio's *objets trouvés*. It was striking that the painting was from the same date as the convent and that the Carmelites were among the most important patrons of Janssens. It is a great source of satisfaction to me that *Saint Jerome* has now found his true home.



*Retablo del Olvido*, 1994  
Óleo. 60 x 120 cm. Colección privada

veía el horizonte con un mar calmo y azul. En primer plano comenzando por la izquierda, en forma de rectángulo, se veía la estructura de una casa blanca donde en la parte superior se apercibía una puerta oscura y una mujer de espaldas, con la mano en la barandilla del balcón, contemplando el mar por el que navegaba un barco que dejaba el rastro de su paso en el humo oscuro que salía de su chimenea. Sentí tristeza y nostalgia por algo lejano, pero no olvidado.

Me acerqué al cuadro y ley su título, “Retablo del Olvido”. Lo acompañaba un poema que decía: *¿Recuerdas?/En el fondo del último rincón, me salí de tu vida/ En el rincón del fondo último, me salí de tu vida/ En el último rincón del fondo, me salí de tu vida/ ¿Olvidas?* Como la mujer en el balcón, me quedé largo tiempo en contemplación ante el cuadro.

Luego me dirigí a la galerista y le pregunté *¿Quién es Alfredo Castañeda?*



### Alfredo Castañeda

It was in 1995 that I unexpectedly encountered the poetic voice and the silent work of Alfredo Castañeda. I had got lost in the labyrinths of ARCO and found myself in front of a triptych with a calm blue sea on its horizon. In the foreground and starting from the left, in the form of a rectangle, was a white house, of which the upper part had a darkened doorway and a woman seen from behind with her hand on a balcony railing, looking at the sea with a boat that marked its wake by the dark smoke emerging from its funnel. I experienced sadness and nostalgia for something distant but not forgotten.

I went up closer to the painting and read the title: *Altarpiece of Forgetting*. It was accompanied by a poem that read: “*Do you remember/ At the end of the last corner I left your life/ In the corner at the very end I left your life/ In the last*

Ella amablemente me indicó con un gesto un rincón del espacio expositivo diciéndome, *ese es Alfredo Castañeda*. Vi a un hombre sentado en una silla leyendo un libro, su rostro era afable y con barba. Me recordó a un monje del Medioevo. Por timidez no quise perturbar su meditación... Vi el resto de sus cuadros expuestos: cada uno anunciaba un secreto aún no descifrado... entré momentáneamente en un espacio donde se percibía el misterio de la Existencia. Al irme cogí el catálogo de la muestra y con asombro leí su título *El Secreto del Secreto*.

Me fui inquieto de la feria. Quería conocer a Castañeda y tener su obra cerca de mí. Me puse a investigar y a leer sus poemas. Alguien me estaba hablando, intentaba decirme algo, pero yo solo escuchaba el silencio del Universo: aún no era el momento.

Para mi sorpresa, tres años más tarde, en 1998, fui a un restaurante Mejicano con el hermoso nombre de *Entre Suspiro y Suspiro*, y encontré de nuevo la obra de Alfredo Castañeda expuesta en sus paredes. Una vez más me quedé admirado. Recuerdo que al irme le pregunté al Maître cómo estaban esas obras allí, y él me respondió que era hijo de Alfredo y que ese era el restaurante de la familia. Se presentó como Adrian. Le dije que me gustaría conocer a su padre, y si fuera posible, comprarle un dibujo. Adrian me respondió que se lo comentaría y que me diría algo. ¡Qué alegría sentí al haber conectado de nuevo, aunque indirectamente, con Alfredo Castañeda!

Por circunstancias de la vida no volví a establecer contacto con Alfredo Castañeda hasta el 2005. Estaba organizando mis tarjetas de visita y vi la tarjeta de *Entre Suspiro y Suspiro* que Adrian me había dado en el 98. Inmediatamente llamé a Adrian y le pedí que por favor que me presentase a su padre...y así fue... Unos días más tarde recibí una llamada de Adrian diciéndome que sus padres me invitaban a cenar a su restaurante. Sentí una gran emoción, finalmente iba a conocer a Alfredo Castañeda.

El día de la cena estaba muy nervioso. No sabía qué llevarles. Acababa de regresar de Nueva York donde había visto una bellísima exposición de Fra Angélico en el Metropolitan. Decidí llevarles el catálogo de la muestra como regalo. Cuando entré en el restaurante me recibió Adrian muy cariñosamente y me dirigió hacia la mesa donde estaban sentados sus padres, Hortensia y Alfredo. Nos saludamos afectuosamente y me senté con ellos.

*corner of the end I left your life/ Have you forgotten?"* Like the woman on the balcony I stood for a long time looking at the painting.

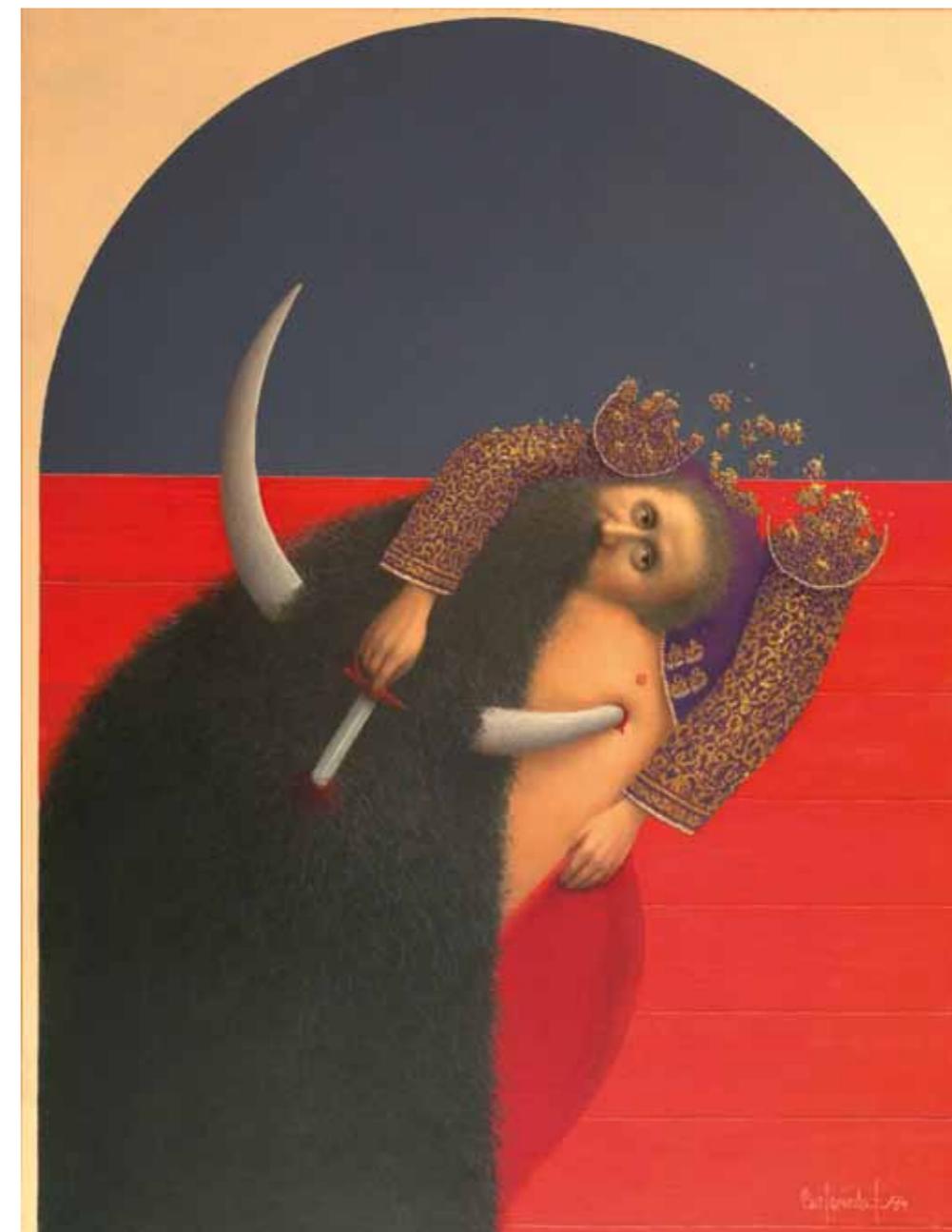
I then approached the gallerist and asked who Alfredo Castañeda was. She gestured towards a corner of the display space saying "that is Alfredo Castañeda." I saw a bearded man with a kindly face, seated and reading a book. He reminded me of a medieval monk. Out of shyness I was reluctant to disturb his concentration. I saw the remainder of his paintings on display: each one announced an as yet undeciphered secret. Momentarily, I entered into a space where I perceived the mystery of Existence. When I left, I took the catalogue and noticed with astonishment that the title was *The Secret of the Secret*.

I left the fair in a troubled state of mind. I wanted to meet Castañeda and have his work close to me. I began to investigate and to read his poems. Someone was speaking to me, trying to tell me something, but I only heard the silence of the Universe: the moment had not yet arrived.

To my surprise, three years later, in 1998, I encountered the work of Alfredo Castañeda on the walls of a Mexican restaurant with the poetic name of *Between one Sigh and another*. Once again I was impressed. I remember that on leaving I asked the owner how the works came to be there and he told me that he was Alfredo's son and that this was the family's restaurant. He introduced himself as Adrian. I told him that I would like to meet his father and buy a drawing from him if it were possible. Adrian told me that he would pass the message on and let me know. I felt enormous happiness at having once again made contact, albeit indirectly, with Alfredo Castañeda.

Circumstances of life meant that we did not make contact again until 2005. I was going through my visiting cards and I noticed the card of the restaurant that Adrian had given me. I immediately called him and asked him if he could introduce me to his father, as indeed he did. He called me some days later to tell me that his parents had invited me to dine at the restaurant. I felt extremely moved to be finally meeting Alfredo Castañeda.

On the day of the dinner I was extremely nervous and did not know what to bring as a gift. I had just returned from New York where I had seen a wonderful exhibition on Fra Angelico at the Metropolitan Museum so I decided to take them the catalogue. On entering the restaurant I was warmly welcomed by Adrian who led me to the table where his parents, Hortensia and Alfredo, were seated. We greeted each other affectionately and I sat down to join them.



*La Suerte Suprema o La Muerte Suprema*. 1994  
Óleo sobre cartón preparado. 60 x 46 cm.

Colección privada

Le entregué el catálogo a Hortensia. Cuando lo abrieron los dos se quedaron sorprendidos y se miraron con una sonrisa. Alfredo me dijo: “Jorge, yo me considero discípulo de Fra Angélico. Qué casualidad que yo estaba buscando este catálogo; tenía muchos deseos de tenerlo; se lo había pedido a mi galerista de Nueva York, Mary Anne Martin, hace ya un mes.” En ese momento sentí una conexión muy profunda con los Castañeda, sabía que íbamos a ser amigos. El encuentro fue maravilloso. Durante la cena le comenté a Alfredo que me gustaría tener un dibujo suyo. Alfredo me dijo que hacía muy pocos dibujos y que él no tenía ninguno disponible, pero que conocía a un coleccionista que quería vender un dibujo suyo.

Quedamos para cenar en su casa unos días después. Allí me enseñaron el bello e inquietante dibujo del coleccionista que se titula *Escuchar a la mano que nos mira*. Aquella imagen me impactó. Era el dibujo que siempre había anhelado, había valido la pena la larga espera. La magnitud mística de Alfredo se plasmaba en la imagen y en su mensaje críptico. Era un dibujo premonitorio - solo había que descifrarlo.

Desde la Primera Cena en *Entre Suspiro y Suspiro* en el 2005 con Alfredo y Hortensia no solo he conocido a un artista y un poeta excepcional, sino que he descubierto a unos auténticos amigos, a una nueva familia con sus hijos Alfredo, Adrian e Ibiza y sus respectivas familias. Hemos comido, bebido, cantado, leído, reído, bailado, viajado juntos...Ahora en el 2010 hemos llorado y compartido la tristeza de la partida de Alfredo el 15 de Diciembre.

### La Palabra que mira a los ojos

Este título es de uno de los últimos poemas que escribió Alfredo Castañeda. Podemos preguntarnos: ¿Por qué unir las pinturas de Alfredo con la imagen del *San Jerónimo*? ¿Qué pueden tener en común? ¿Cuál es el mensaje? ¿Dónde está la *Sincronicidad* entre ambos? ¿Representan ambos al hombre completo y maduro que ha llegado al estado de *Individuación*?

La *Sincronizidad* está en la simultaneidad de los hechos mencionados anteriormente. Mi encuentro con el cuadro de *San Jerónimo* y la obra de Alfredo Castañeda en 1995; la compra del cuadro del Santo y el reencuentro con la obra de Alfredo en *Entre Suspiro y Suspiro*, ambas cosas en 1998; la atribución a Janssens del *San Jerónimo* y el conocer personalmente a Alfredo en el 2005; el imaginario entierro del *San Jerónimo* en Diciembre del 2010 y la muerte de Alfredo en ese mismo mes; y finalmente, el encuentro

I gave Hortensia the catalogue. When they saw it they were extremely surprised and looked at each other with a smile. Alfredo said: “Jorge, I consider myself a follower of Fra Angelico. What a coincidence, as I was looking for this catalogue. I really wanted to have a copy and I asked my gallerist, Mary Anne Martin, in New York to get me one a month ago.” At that moment I felt a profound connection with Castañeda and I knew we would become friends. Our meeting was a wonderful experience. During the dinner I mentioned to Alfredo that I would like to own one of his drawings. He told me that he had very few and that none of them were available but that he knew of a collector who wanted to sell one.

We arranged to have dinner at his house a few days later. It was there that he showed me the beautiful and disturbing drawing belonging to the collector entitled *Listening to the Hand that looks at us*. The image made a profound impression on me. It was the drawing that I had always longed for and the lengthy wait had been worthwhile. The magnitude of Alfredo’s mysticism was expressed in this image and in its cryptic message. It was a premonitory drawing that only needed to be deciphered.

Since that first dinner with Alfredo and Hortensia at *Between one Sigh and another* in 2005 not only did I come to know an exceptional artist and a poet but I also discovered some true friends and a new family, with their children Alfredo, Adrian and Ibiza and their respective families. We have eaten, drunk, sung, read, laughed, danced and travelled together. Then, in the year 2010, we wept and shared the sadness of Alfredo’s death on 15 December.

### The Word that looks into our eyes

This is the title of one of the last poems that Alfredo Castañeda wrote. We might ask what links his paintings to the image of *Saint Jerome*. What might they have in common? What is the message? Where is the *Synchronicity* between the two? Do they both represent the complete, mature man who has arrived at the state of *Individuation*?

*Synchronicity* lies in the simultaneity of the facts and events mentioned above. I encountered the painting of *Saint Jerome* and the work of Alfredo Castañeda in 1995; the purchase of the painting and my reencounter with Alfredo’s work in the restaurant both took place in 1998; the attribution of *Saint Jerome* to Janssens and my becoming acquainted with Alfredo took place in 2005; the symbolic burial of *Saint Jerome* took place in December 2010,

temporal de ambos, hoy día, en la Fundación Antonio Perez, morada de las Carmelitas en el siglo XVII.

Ambos hechos han contribuido a mi proceso de *Individuación*, tal como lo definió Jung. Para mí el San Jerónimo barbudo, maduro y reflexivo representa al venerable hombre sabio, profundo y de pocas palabras. Él no habla. Él solo nos mira profundamente a los ojos y nos transmite el mensaje de Dios a través de la PALABRA, que traduce con Fe y devoción. Creo que la imagen de nuestro San Jerónimo es probablemente un auto retrato del mismo Janssens, ya que es una constante en otros cuadros suyos. Lo reconocemos por su mirada.

Alfredo Castañeda también nos mira a los ojos observando nuestro interior, nuestras sombras. Sus pinturas silenciosas tienen una carga psicológica muy personal. Alfredo Castañeda retrata su propia alma. Nos invita a cuestionarnos. Nos prepara para emprender un viaje místico. Él representa al hombre vertical, que busca en el silencio descifrar el Gran Secreto. Nos invita a nosotros, que estamos atrapados en lo horizontal, a participar en lo divino, en lo bello y en lo profundo. Él nos brinda sus pinturas y sus poemas como acto de amor. Él representa al hombre que sabe amar, al hombre con Fe, al hombre ético, al hombre sabio, al profeta, al padre de familia, al amigo fiel, en resumen, al hombre Total. Podríamos decir que representa a Cristo, el hijo de Dios.

Gracias a *San Jerónimo* y a mi amistad con Alfredo Castañeda y su familia yo he podido evolucionar como ser humano. Mi *animus* se ha consolidado desde las sombras de mi subconsciente. Sombra y luz unidos en *Logos*. Siento que participo en la totalidad del Secreto, del Misterio de la Existencia. El camino hacia la *Individuación* ha sido duro y complejo. ¡Qué viaje tan bello! Tierra y Cielo - *Anima* y *Animus* unidos en armonía.

Cuando veo al cuadro de Janssens, veo el rojo de la pasión, las sombras del misterio Eterno y a la nostalgia del tiempo que pasa. En *La Vulgata* está el secreto. Solo tenemos que tener la madurez y perseverancia de descifrarlo. En la cruz está la espada (que defiende o mata), está el hijo de Dios, estamos nosotros...

En el cuadro de Alfredo *La Suerte Suprema o la Muerte Suprema*, el mensaje metafísico se nos manifiesta visualmente. Así, en los cuernos del toro que perforan la piel del hombre embestido vemos por un lado la Cruz y por otro la fuerza bruta y el vigor de la bestia, vemos el arquetipo primordial y la potencia

as did Alfredo’s death. Finally their reencounter takes place this year in the Fundación Antonio Pérez, home of the Carmelites nuns in the 17<sup>th</sup> century.

All these events have contributed to my process of *Individuation*, as Jung defined it. For me, the bearded, mature and reflexive Saint Jerome represents the profound and venerable sage of few words. He does not speak, but only looks into our eyes and conveys the message of God through the Word, translating it with Faith and devotion. I believe that Janssens’ painting of Jerome is probably a self-portrait of the artist, given that this figure reappears in other works. He is recognisable by his gaze.

Alfredo Castañeda also looks into our eyes, observing what lies within us, our shadows. His silent paintings have a highly personal psychological charge. Castañeda depicts his own soul. He invites us to question ourselves. He prepares us to undertake a mystic journey. He represents the “vertical” man who silently works to decipher the Great Secret. He invites us, trapped as we are in the “horizontal”, to partake in the divine, the beautiful and the profound. He offers us his paintings and his poems as an act of love. He represents the man who knows how to love, the man of Faith, the ethical man, the wise man, the prophet, the father of a family, the faithful friend, the Whole man. We could say that he represents Christ, the Son of God.

Thanks to *Saint Jerome* and my friendship with Alfredo Castañeda and his family I have been able to evolve and develop as a human being. My *animus* has taken shape from the shadows of my subconscious. Light and shadow are united in *Logos*. I feel that I am participating in the totality of the Secret, the Mystery of Existence. The pathway towards *Individuation* has been long and complex, but what a beautiful journey! Earth and Sky, *Anima* and *Animus* united in harmony.

When I see Janssens’ painting, I see the red of passion, the shadows of the Eternal mystery and the nostalgia for passing time. The secret lies in the Vulgate. We only need to have maturity and perseverance to decipher it. In the cross lies the sword (that defends or kills), the Son of God, and we ourselves...

In Alfredo’s painting *La Suerte Suprema o La Muerte Suprema* (\*) the metaphysical message manifests itself visually. Thus, on the horn of the bull that has pierced the body of the man impaled on it we see Christ on the one hand and the brute force and vigour of the beast on the other, the primordial archetype and the power of Zeus and of Nature, and finally the

de Zeus y de la Naturaleza, y por último el principio femenino en forma de luna y fuente de vida, el Cáliz. El poder de Dios no solo se manifiesta en el Espíritu sino también en la materia de la Naturaleza. El hombre mortal, de Fe, de valor, se rompe en trozos de estrella y se reintegra en lo infinito del Universo. Un regreso al origen, es decir al eterno ciclo de la vida.

El misterio de la Pasión se funde en lo rojo, en la herida mortal del hombre, del Cristo. Lo Divino crucificado por lo humano, lo bestial, por el instinto. El hombre de Fe regresa a su estado original. El Espíritu Santo, incrustado en la piedra, se transforma en partícula y se reincorpora nuevamente a la armonía del Todo. El Oroboros mordiendo la cola...Contemplo esto y me maravillo...Todos somos redentores: en ello yace el secreto de la resurrección y la salvación...

Querido Alfredo, no te olvido. Tú vives en mí, igual que yo en ti. En el agua que bebo veo el reflejo de tu imagen; en el aire que respiro percibo tu aliento; y en la tierra que me sostiene siento tu apoyo. Tu amor es el fuego que me anima. Este es el *Secreto del Secreto*: Ser libre y vivir amando. Gracias.

### Jorge Virgili

*En Tierra Santa y cerca de Belén...*  
Jerusalén, enero 2011

female principle in the form of the bull's horns, shaped like a crescent moon or like a Chalice, container of life. The power of God not only reveals itself in the Spirit but also in the material of Nature. The mortal man of Faith and courage breaks up into stellar fragments and makes himself whole again in the infinity of the Universe. It is a return to origins, to the eternal cycle of life.

The mystery of the Passion melts into the red, into the mortal wound of Christ the man. The Divine crucified by the human, the bestial, by instinct. The man of Faith returns to his original state. The Holy Spirit, incrustated in the stone, transforms itself into a particle and rejoins the harmony of the Whole. The Ouroboros biting its tail. I contemplate this and wonder at it. We are all redeemers: in this lies the secret of the resurrection and the salvation.

Dear Alfredo, I will not forget you. You live in me, as I do in you. In the water that I drink I see the reflection of your image; in the air that I breathe I feel your breath; and in the ground that supports me I perceive your support. Your love is the fire that animates me. This is the *Secret of the Secret*: to be free and to live lovingly. Thank you.

### Jorge Virgili

*Written in the Holy Land near Bethlehem*  
Jerusalem, January 2011

\*TRANSLATOR'S (Laura Suffield) NOTE. The title involves a play on words. The Suerte Suprema is the final episode in the bullfight when the matador kills the bull. The phrase also means "Supreme Destiny". "La Muerte Suprema" means "The Supreme Death".



*Con las Ideas claras*, 2010  
Óleo sobre lienzo. 80 x 80 cm.

Colección galería El guardián de lo pequeño



## EL FULGOR DE LA MIRADA

*Por un lado me acomete el vicio de la lujuria, por otro procura la avaricia introducirse en mi casa, y mi vientre quiere ser mi Dios en lugar de Cristo.*

*En el desierto salvaje y árido, quemado por un sol tan despiadado y abrasador que asusta hasta a los que han vivido allí toda la vida, mi imaginación hacía que me pareciese estar en las fiestas mundanas de Roma. En aquel destierro en el que por temor al infierno yo me condené voluntariamente, sin más compañía que los escorpiones y las bestias salvajes, muchas veces me imaginaba estar en los bailes de Roma contemplando a las danzantes. Mi rostro estaba pálido de tanto ayunar y sin embargo los malos deseos me atormentaban noche y día. Mi alimentación era miserable y desabrida, y cualquier alimento cocinado me habría parecido un manjar exquisito, y no obstante las tentaciones de la carne me seguían atormentado. Tenía el cuerpo frío de tanto aguantar hambre y sed, mi carne estaba seca y la piel casi se me pegaba a los huesos, pasaba las noches orando y haciendo penitencia, y muchas veces estuve orando desde el anochecer hasta el amanecer, y aunque todo esto hacía, las pasiones seguían atacándome sin cesar.*

Los numerosos testimonios escritos que San Jerónimo nos ha legado sobre su etapa de penitencia y meditación en el desierto resuenan a través de los siglos hasta transportarnos hasta el siglo IV de nuestra era, concretamente al año 373, en el que, después de una peregrinación a Tierra Santa, ya recuperado de una grave enfermedad que lo retuvo en Antioquía, decidió dedicarse a la vida ascética, convirtiéndose así en el prototipo del eremita en su lucha contra las tentaciones.

El espléndido cuadro del pintor flamenco Abraham Janssens, que con su poderosa presencia preside e ilumina esta sala, corresponde a esa etapa, sin duda la más representativa de la vida del Santo, como veremos al examinar la numerosa iconografía que ha llegado hasta nosotros.

¿Pero quién fue realmente Sophronius Eusebius Hieronymus, padre y doctor de la iglesia de occidente? Nació en el año 348 en Eustridón

(Dalmacia), en los confines del imperio, en una familia de alto rango que quiso darle la mejor educación de su tiempo, y para ello lo envió a estudiar a Roma como pupilo de Donatus, escritor y gramático latino bajo cuya supervisión el joven Jerónimo no solo leyó a los clásicos latinos (Cicerón, Virgilio, Horacio...) sino también a los griegos (Homero y Platón). Tal como mandaba la tradición llegó a dominar el griego y el latín, lenguas que llegó a manejar con gran elegancia, convirtiéndose en un erudito de gran curiosidad intelectual, que después de su experiencia en el desierto se ordenó sacerdote en el año 379, convirtiéndose en amigo y secretario del Papa Dámaso I.

El Papa, impresionado por su preparación y sus méritos, le encomendó una nueva versión de la Biblia latina, de la que existían diversas versiones, ninguna de ellas satisfactoria. Convencido de que, “Ignorar las escrituras es ignorar a Cristo”, por decirlo con sus propias palabras, Jerónimo convirtió ese encargo en la gran misión de su vida, publicando en primer lugar su versión de los cuatro evangelios en el año 383. Su máxima aspiración como traductor fue siempre la de producir fielmente el original en una lengua popular que pudiese entender todo el mundo. A la publicación del Nuevo Testamento siguió una revisión de los Salmos y del Antiguo Testamento, para lo cual aprendió hebreo ya que la traducción griega no le satisfacía.

Su versión fue gradualmente imponiéndose sobre las de sus rivales, sobre todo en los siglos VIII y IX, llegando a conocerse como “La Vulgata”, nombre que ha conservado hasta hoy. Pero la continua revisión de los textos y la aparición de las Biblias políglotas empezó a resultar sospechosa a partir del siglo XII, en el que, con los Cátaros, las traducciones empezaron a asociarse a movimientos heréticos.

En el siglo XV, con la aparición del Humanismo y la revolución que supuso la imprenta en el mundo de las letras, comenzaron a publicarse por primera vez traducciones de la Biblia Latina a “lenguas vulgares”, es decir, al latín de

la baja Edad Media, traducciones esmeradas que tuvieron gran influencia en la formación literaria de las nuevas lenguas europeas derivadas del latín. En 1634, Lutero tradujo la Biblia completa al alemán directamente del griego y el hebreo, permitiéndose poner en duda algunas de las interpretaciones de Jerónimo, y negando, sobre esta base, el sacramento de la penitencia...

La Reforma Protestante estaba en marcha y la controversia creada por la lectura directa de la Biblia y su libre interpretación – que había de desembocar en las sangrientas guerras de religión- provocó el recelo y la censura de la Iglesia Católica, que decidida a salvaguardar la unidad de la fe, y de paso a su propia autoridad, puso en marcha la Contrarreforma. El Concilio de Trento, declaró que la única Biblia auténtica era La Vulgata, prohibiendo a los católicos leer privadamente la Biblia en lengua vulgar y servirse de ediciones no aprobadas por Roma. La inquisición entró en acción y empezaron a quemarse Biblias no autorizadas...

Atrás quedaban siglos de veneración por el libro sagrado incorporado a la liturgia, manuscritos lujosos y bellamente miniados que sobre todo al final del Imperio Romano y los primeros siglos de la Edad Media fueron considerados obras de arte. A San Jerónimo le cabe el honor de haber llevado a cabo una de las traducciones más bellas y fidedignas del Libro de los Libros, cuya profunda influencia en el latín eclesiástico pervive todavía, convirtiéndolo en el maestro indiscutible de la prosa cristiana.

San Jerónimo murió a los ochenta años en Tierra Santa, donde se instaló cuando a causa de los muchos conflictos que su carácter recto e intransigente le ocasionaban, decidió abandonar la Roma lujuriosa e impía, cuyas costumbres tan duramente había criticado. Además, sus polémicos alegatos contra las herejías de la época (basta recordar los nombres: *Contra los Luciferianos*, *Contra Joviniano*, *Contra Vigilantio*, *Contra Pelagiano*...) le granjearon gran cantidad de enemigos, y cuando en el año 385 los Pelagianos lo atacaron físicamente, decidió dejar la ciudad Eterna para siempre. Se estableció en Belén, donde vivió los últimos 34 años de su vida, entregado a la revisión y perfeccionamiento de su magna obra y dirigiendo el monasterio que una de sus seguidoras, la patricia romana Paula, levantó para él y para todos aquellos que buscaban la penitencia, la pobreza y la paz lejos de la Roma decadente del final del Imperio.

Desde allí siguió participando con gran autoridad en las controversias teológicas de su tiempo y escribiendo su obra más personal y atractiva, como una colección de 117 epístolas en las que habla de su vida y de sus

actividades literarias con un estilo elegante e ingenioso, salpicado de frases epigramáticas. Hasta el final de su vida conservó su categoría de gran escritor latino y su indiscutible autoridad como teólogo.

Cuando en el siglo XV el Humanismo, en su admiración por la antigüedad grecolatina, volvió los ojos a los grandes sabios del mundo clásico, no solo redescubrió a los paganos como Platón y Cicerón, sino también a los antiguos cristianos, sabios doctores de la Iglesia de occidente, como San Agustín y San Jerónimo.

San Jerónimo volvió a ser leído, admirado, comentado y discutido, y durante el Renacimiento y el Barroco su inmensa figura se convirtió en fuente de inspiración para los grandes pintores de la época, que quisieron dejarnos su propia versión de aquella lejana y ya legendaria figura. En las muchas representaciones de que fue objeto, los símbolos que le rodean son los que le atribuye la tradición: el crucifijo y la calavera, los grandes libros a los que dedicó su vida, en ocasiones el cápelo cardenalicio y capa púrpura, y casi siempre un inofensivo león, cuya presencia se debe a una leyenda (que se ha demostrado corresponde a otro eremita...) según la cual el Santo, después de haber salvado a un león herido, lo conserva como compañero hasta la muerte. En justa correspondencia, el león se deja morir de hambre acostado sobre la tumba de su amo. Dichos símbolos aparecen tanto en los cuadros que lo muestran en su primera época, como asceta penitente en el desierto, como en los que lo muestran ya en su serena madurez, en su gabinete de trabajo cerca de Belén.

De esa primera época, quizás sea el cuadro de El Bosco, *San Jerónimo en oración o La expiación de San Jerónimo* (1508) el que mejor expresa la idea del arrepentido penitente postrado casi boca abajo, humillado y no arrodillado, en un entorno de pesadilla, poblado por figuras infernales, plantas y rocas antropomorfas y visiones de símbolos sexuales... A la derecha se ve el cápelo cardenalicio cerca de un árbol hueco rodeado de un manto púrpura, en un intenso contraste de colores.

Ya lejos del desierto, fue Durero, el gran maestro del Renacimiento alemán, quien en el grabado *San Jerónimo en su gabinete* (1514), nos ha dejado la mejor representación del Santo en sus últimos años: Jerónimo aparece en la paz de su senectud, con un halo luminoso rodeando su cabeza calva, y el rostro adornado por una barba blanca, inclinado sobre el atril de su mesa de trabajo, presidida por un crucifijo. Colgado de la pared, sobre su cabeza aparece el cápelo rojizo, y en primer término dormita un espléndido



*Santo Rey*, 2008  
Óleo sobre lienzo. 80 x 80 cm.

Colección Galería El Guardián de lo Pequeño



*Fuga al Amanecer*, 2003  
Óleo sobre lienzo. 80 x 80 cm.

león al lado de un perrillo totalmente dormido... (Recuérdese la especial sensibilidad de Durero hacia los animales, sus recreaciones del búho, de la liebre). En las estanterías bajo el ventanal, que inunda de claridad la estancia, junto a ricos almohadones, aparece la familiar calavera, aquí nada siniestra, y toda la estancia irradia una serenidad y belleza poco común. No en vano Durero, que en 1510 decidió dejar la pintura para dedicarse exclusivamente al grabado, está considerado como uno de los mejores artistas en esta técnica; *San Jerónimo en su gabinete*, junto con *El Caballero*, *el Diablo* y *la Muerte*, y *La Melancolía* (1514) constituyen su *meisterstreich*, u obras maestras.

En el *San Jerónimo* de Janssens, pintado casi un siglo más tarde, y que hoy cobra vida ante nosotros, se refleja la influencia de *La Melancolía*, ese grabado magistral. Al igual que *San Jerónimo*, la figura sedente, alada y coronada de laurel de Durero apoya la cabeza en el puño cerrado de su mano, en actitud de meditación, mientras su mirada, reflexiva e inquisitiva a la vez, se pierde en la lejanía...En el trasfondo aparecen geométricas imágenes simbólicas de compleja interpretación, mientras un pacífico carnero dormita a sus pies y en el horizonte la palabra MELANCOLIA se dibuja sobre un paisaje onírico. A pesar de su distancia en el tiempo la atmósfera de los dos cuadros es similar, ya que, lejos de la “dulce melancolía” del segundo romanticismo, (casi siempre relacionada con la tuberculosis...), ambos respiran la melancolía trascendente del barroco, es decir, la consideración de lo efímero de la existencia, el desasosiego de la finitud de la vida...Janssens, en posesión del poderoso imaginario visual de su época, no necesita que la palabra melancolía se dibuje en el horizonte, le basta con colocar en el trasfondo de su obra una tétrica calavera sobre la que destaca un enorme cápelo color cereza que recuerda el mundo de pompas mundanas y poderío que *San Jerónimo* ha dejado atrás...El cuadro encarna ala perfección el concepto de VANITAS, tan característico del barroco, que los pintores de la época cultivaron con mayor o menor fortuna.

Abraham Janssens (1567-1632), considerado como uno de los más importantes pintores flamencos de su tiempo, desarrolló su obra pictórica en Amberes, donde llegó a ser Decano del Gremio de San Lucas y maestro de grandes pintores. Después del obligado viaje a Italia entró en contacto con los *Caravaggistas* nórdicos desarrollando una obra muy valorada de escenas mitológicas y religiosas, hasta ser eclipsado por Rubens. Sus estilos se parecen, tanto en la composición como en el tratamiento del desnudo, pero las historias que se propagaron sobre la vida disoluta de Janssens son, al parecer, tan falsas como sus celos y rencor hacia Rubens.

Lo cierto es que su magnífica interpretación de *San Jerónimo*, tradicional y personal a la vez, lo consagra como un maestro del *Chiaroscuro* por el tratamiento del color y los fuertes contrastes entre luz y sombra que confieren al cuadro un dramatismo excepcional. ¿Llegó a conocer Janssens el *San Jerónimo Penitente* de Caravaggio que se encuentra hoy en el museo de la Abadía de Montserrat? Su medio cuerpo desnudo y su manto púrpura son similares, pero el *San Jerónimo* de Caravaggio, decrepito y calvo, es un hombre absorto ante la calavera que preside su mesa, el único símbolo tradicional que el maestro del *chiaroscuro* ha conservado.

Janssens, en cambio, interpreta a su modo todos los símbolos tradicionales desde el león hasta la calavera, sin olvidar los grandes libros, que incluyen sus propios textos. En primer término aparece el Santo, que se cubre con un manto púrpura y apoya su cabeza en su mano derecha en la posición del pensador clásico, mientras la carnal inmediatez de su cuerpo lo acercan al espectador, a quien le muestra la gran cruz que sostiene con la otra mano. Lejos del anciano venerable, calvo, con ojos apagados y largas barbas blancas de la iconografía clásica, vemos ante nosotros el retrato de un hombre en plena madurez, castigado por el paso del tiempo y por los años de ayuno y penitencia, que se reflejan en su cuerpo fatigado pero fuerte todavía. Su rostro, enmarcado por una oscura y poblada barba, y por una cabellera rizada y abundante, es el rostro de un luchador atormentado y noble, que ha conocido grandes pasiones y que ha dedicado su vida al estudio y a la búsqueda de la verdad. *Yo he combatido mis combates*, podría decir con palabras de la Biblia.

Se trata de un rostro que tanto por su forma como por lo que deja traslucir nos remite, sorprendentemente, a los “autorretratos” (*Reflexions*) de Lucien Freud, modelos de biografía psicológica pintados a los 63 años, en plena madurez creativa.

Al igual que el rostro envejecido de Freud, el de *Jerónimo* confronta al espectador con una mirada sabia e inquisitiva expresando no tanto la belleza como la forma del cuerpo humano y la dureza de la vida.

*Humano, demasiado humano*, por decirlo con palabras de Nietzsche, así es el *San Jerónimo* que se nos muestra aquí en todo su esplendor, sin duda una de las cumbres del Barroco y una de las mejores realizaciones de la escuela de Caravaggio, cuando se celebra el cuarto centenario de la muerte de este último.



*Porque voy a sacar juventud de mi pasado*, 1984  
Lápiz sobre papel. 43 x 34 cm.

Con el fulgor de su mirada, San Jerónimo sigue planteándonos las eternas preguntas sobre el origen y el destino del hombre, sobre el sentido y el misterio de su paso por la tierra... Preguntas que a nosotros, indefensas criaturas globalizadas de principios del tercer milenio, nos resultan sorprendente y extrañas, porque ahora ya sabemos que la tierra no es el centro del Universo, sino un granito de arena en una marea de galaxias, y que el hombre no es el rey de la creación sino un simio evolucionado y pretencioso que está destruyendo el planeta. El *Homo Sapiens* está dando paso al *Homo Videns*, y ante nosotros se abre la incertidumbre de una nueva era. En realidad, tras la “religión ilustrada” que prometía un paraíso de progreso indefinido, el hombre de hoy debe enfrentarse a experiencias trágicas y conflictos ideológicos no tan distintos de aquellos que definieron el siglo de la Contrarreforma.

Quizá las respuestas a las cuestiones de nuestro tiempo debamos buscarlas en la obra reciente del pintor mexicano Alfredo Castañeda, expuesta a lo largo de estos muros como si se tratase de las estaciones de un nuevo *Vía Crucis*. Pintor poeta en la estela de Blake, Castañeda crea un lenguaje artístico propio para introducirnos en un mundo pictórico profundamente poético; basta recordar los títulos de sus obras, enigmáticos y significativos a la vez: *Música callada*, *Escuchar a la mano que nos mira*, *El Secreto del Secreto*, *Suerte Suprema o Muerte Suprema*, *El Guardián de lo Pequeño*, *Perdón y florecimiento*, *Recuerdo de la no infancia*, *Nuestro Miedo*, y *Nuestro Secreto*... Todos ellos buscan la difícil expresión plástica de una idea, de un estado de ánimo, de una situación... En ocasiones roza el surrealismo, un surrealismo muy personal, ya que su obra debe contemplarse como una aventura interior, como una búsqueda de sentido en un mundo absurdo y paradójico. El mismo Castañeda declaró que su pintura es de algún modo religiosa ya que en sus cuadros hay dos elementos constantes: su propio yo, o *alter ego*, y el vacío que le rodea, sea campo, oscuridad, mar o infinito... El pintor se pinta pues así mismo en distintas situaciones y apariencias pero siempre con larguísimas barbas pobladas de cabellos finos y rizados que ocultan y a la vez caracterizan su rostro. En el desasosegante cuadro *Recuerdos de la no infancia* un niño de meses aparece de pie con vestidito y gorro blanco de encaje... y rostro de hombre con barba!

En esos rostros que responden siempre a su *alter ego* destacan los ojos, que a veces se bifurcan o se multiplican para contemplarnos con una resignada sonrisa o con una expresión inquietante... Ojos que nos obligan a buscar dentro de nosotros mismos esa verdad que se nos escapa y que según Castañeda “no se encuentra fuera, sale de dentro”. El mismo Castañeda me

confirmó que lo primero que termina en un rostro es la mirada con la que de hecho descubre y construye al personaje. Un personaje que a su vez nos mira y nos plantea nuevas preguntas.

Bajo el *Fulgor de la Mirada* de San Jerónimo, las múltiples miradas que nos asaltan e inquietan desde las obras de Castañeda nos confirman que el sabio eremita del s. IV está espiritualmente unido a nosotros y que comprende el sentido de un poema del pintor y también poeta, escrito en noviembre de 2010, cuyas últimas líneas reproducimos aquí:

*Con esta barba me tapo la boca  
(no vaya a decir alguna tontería)  
pero te miro directamente a los ojos...  
y te lo digo  
finalmente te lo digo:  
... eso.*

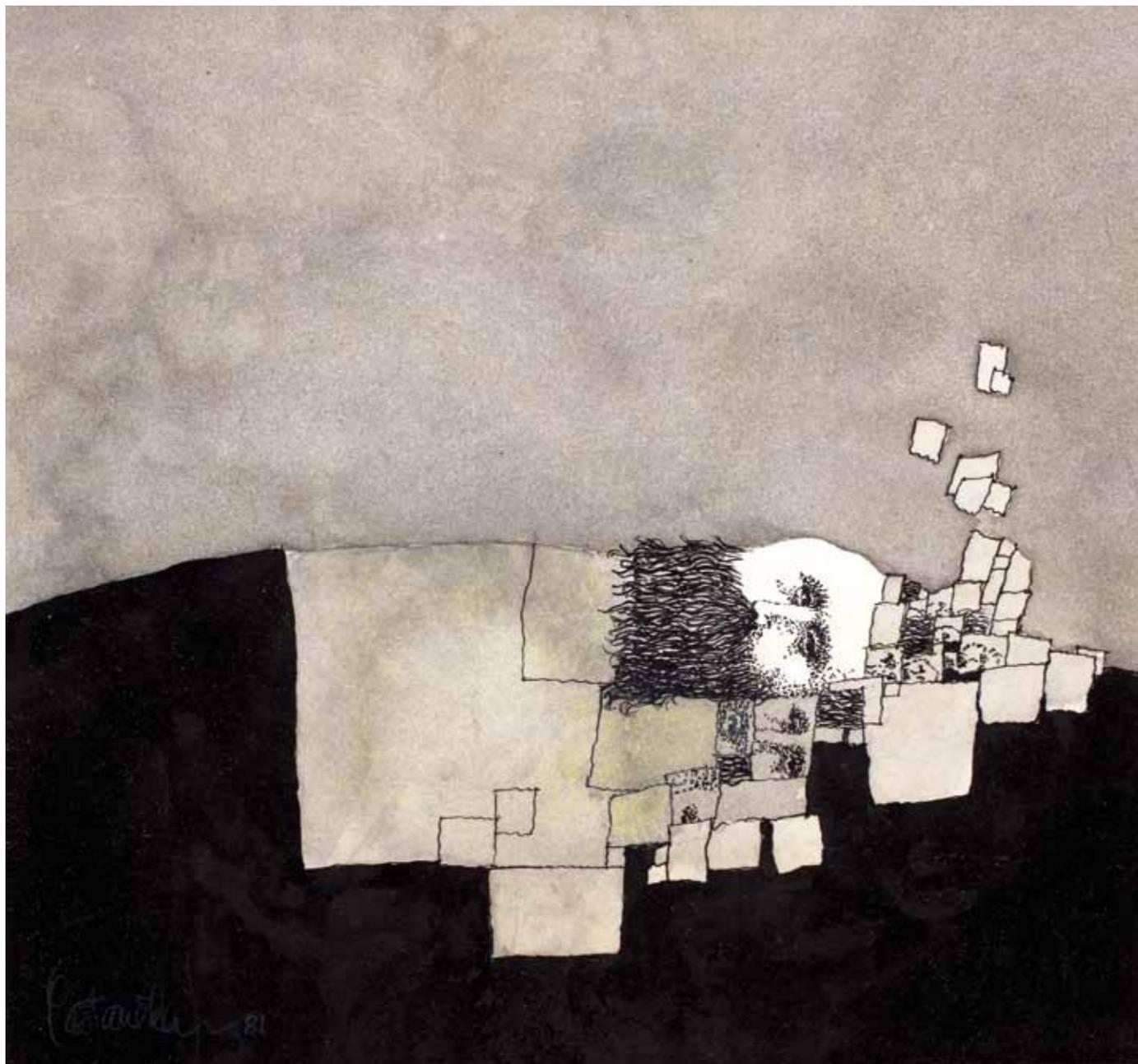
Poco tiempo después de escribir estas líneas me llegó la inaceptable noticia de que Alfredo Castañeda nos había dejado. No pude asumirla hasta que comprendí que nos había dejado su obra, en la que vivirá para siempre, interrogándonos, inquietándonos, mirándonos “directamente a los ojos”, con esa mirada dulce y severa a la vez con la que nos dice “eso”, tantas y tantas cosas... Valgan estas líneas como homenaje a uno de los pintores más auténticos y originales de nuestro tiempo.

### Carmen Virgili

*Barcelona, 29 del XI de 2010*

*Alfredo Castañeda*

PINTURAS Y DIBUJOS



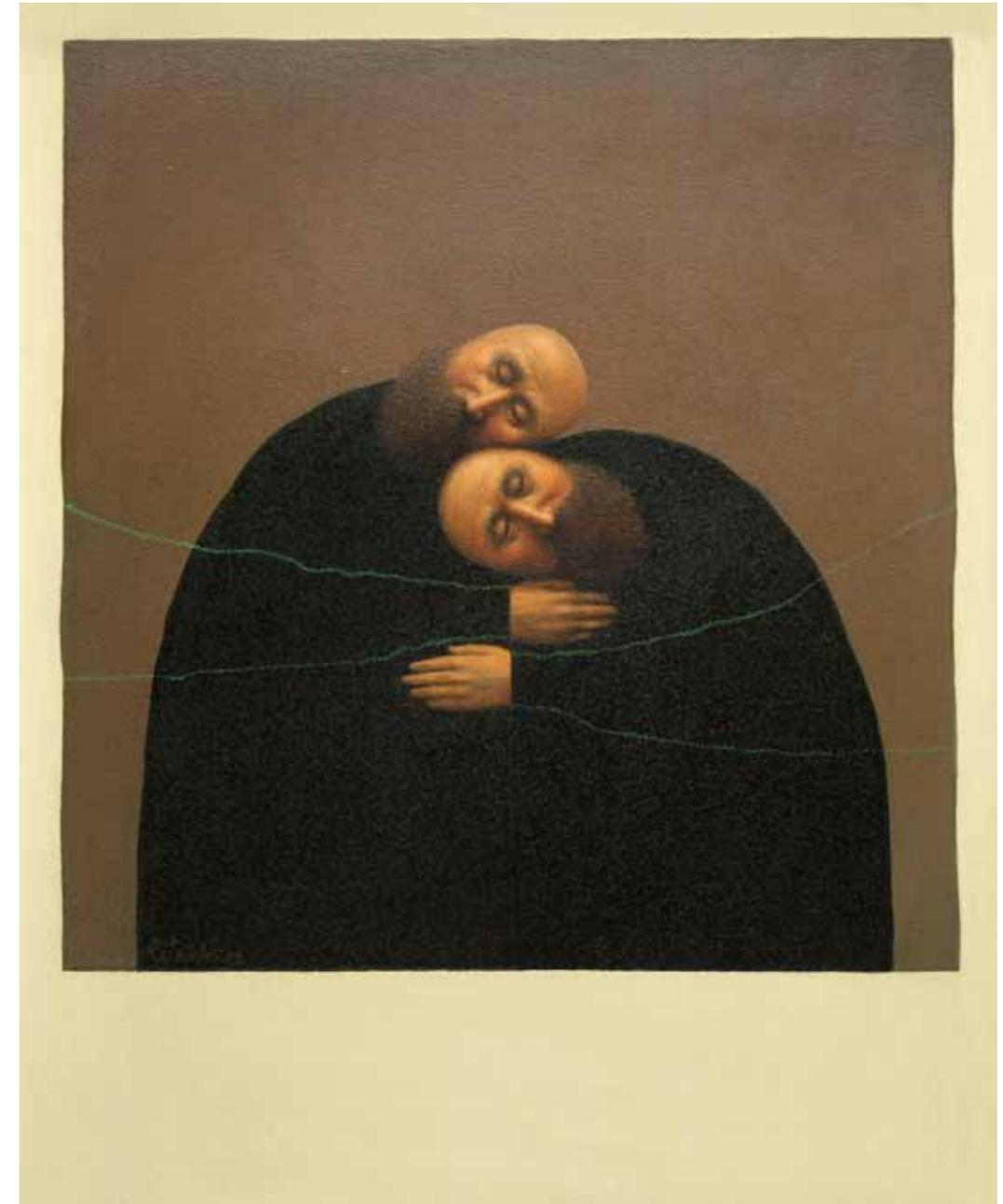
*Yo con mi Historia*, 1981  
Tinta y acuarela sobre papel. 18 x 18 cm.

Colección privada



*El Pirata*, 1982  
Óleo sobre lienzo. 24 x 26 cm.

Colección privada

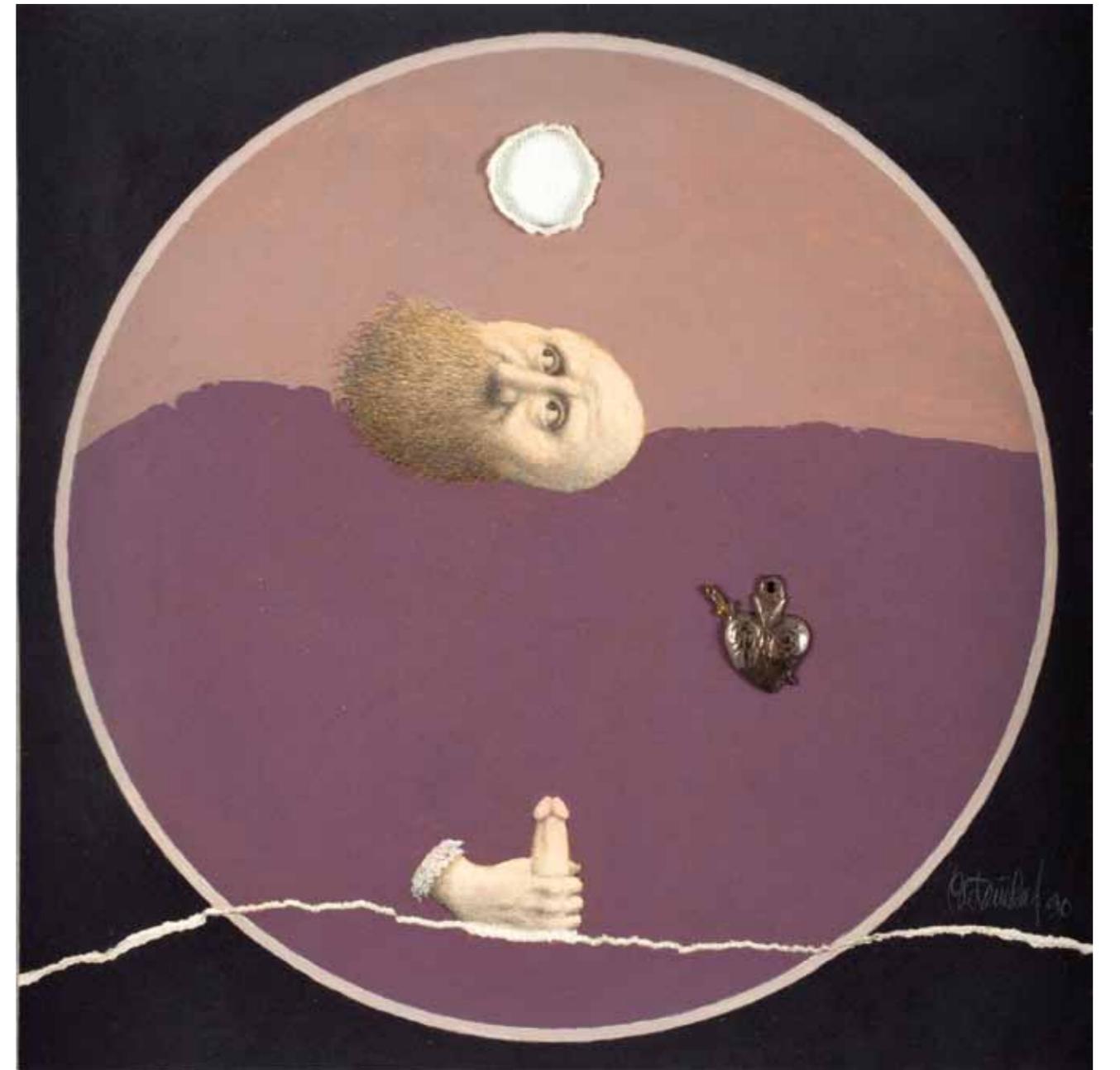


*Perdón y Florecimiento*, 1988  
Óleo sobre lienzo. 50 x 40 cm.

Colección privada

*Las grandes Necesidades*, 1990  
Dibujo Técnica mixta sobre cartulina. 21 x 21 cm.

Colección del autor





*Petición a San Cristóbal*, 1991  
Óleo sobre lienzo. 61 x 50 cm.

Colección privada



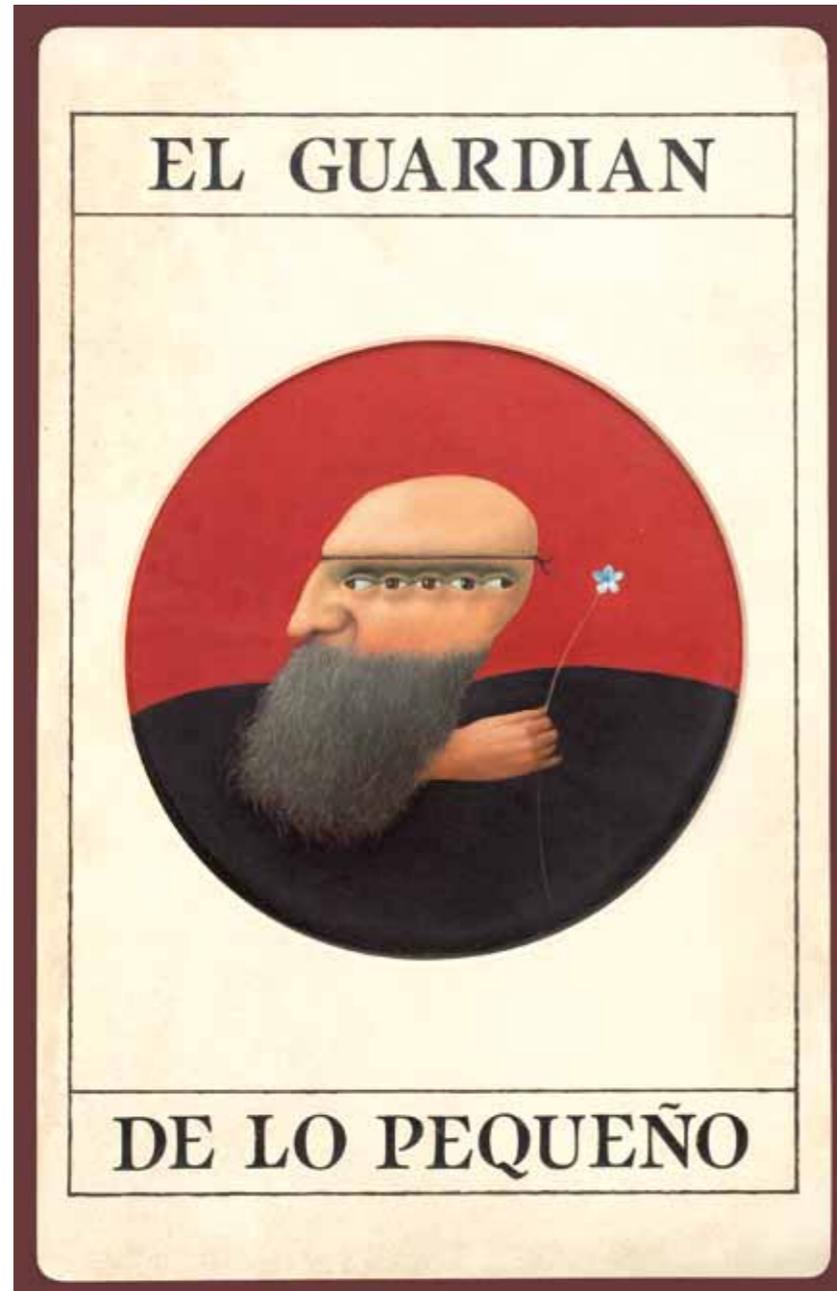
*Recuerdo de la no infancia*, 1991  
Foto y óleo sobre papel. 15 x 11 cm.

Colección del autor

*Yo Verónica*, 1992  
Óleo sobre madera. 60 x60 cm.

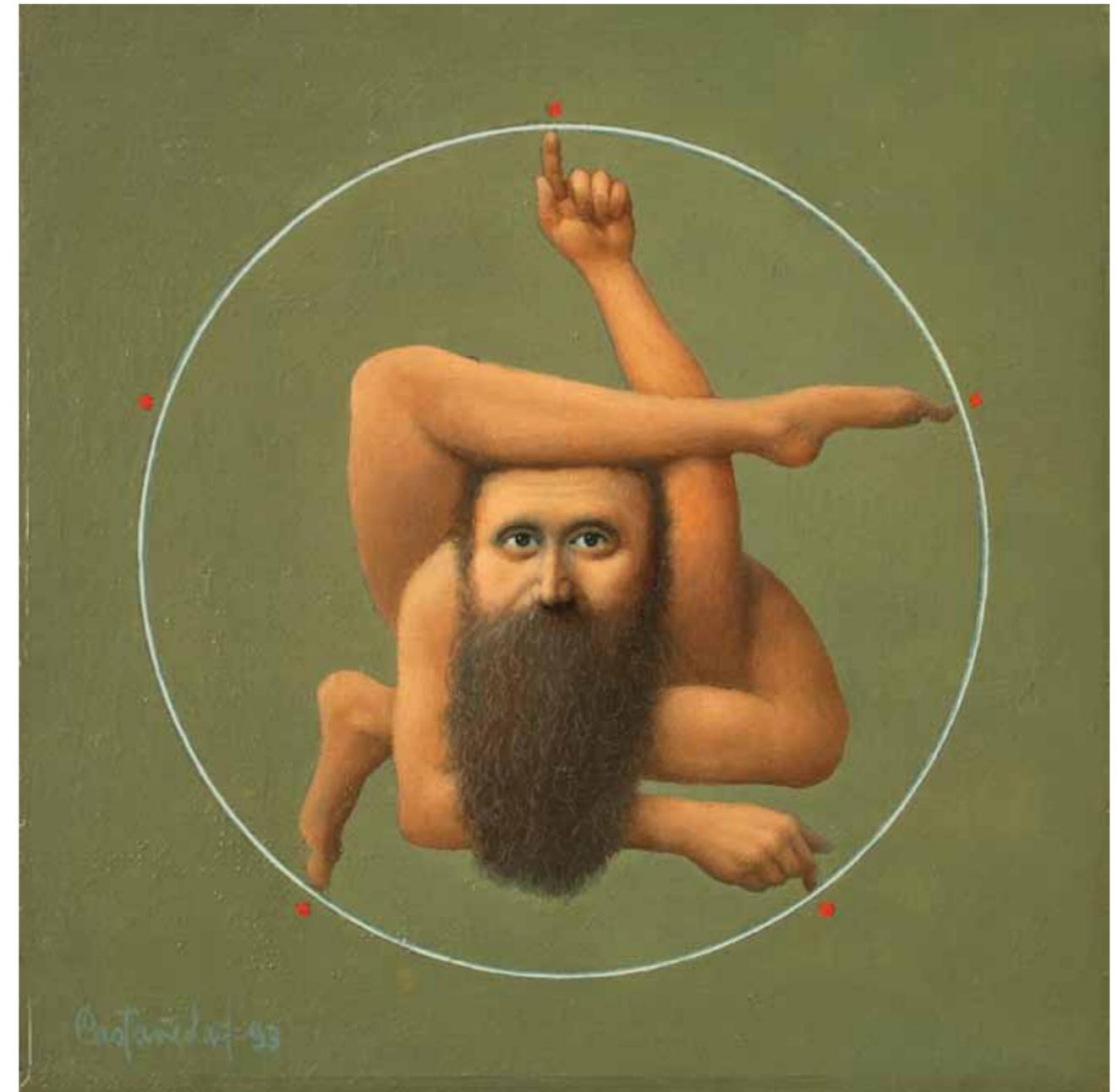
Colección del autor





*El Guardián de lo Pequeño*, 1993  
Óleo sobre cartón. 36 x 23 cm.

Colección galería El Guardián de lo pequeño



*Algo me esta haciendo falta*, 1993  
Óleo sobre lienzo. 20 x 20 cm.

Colección privada



*Tengo Tres*, 1994  
Lápiz y tinta sobre papel. 19 x 27 cm.

Colección privada



*Celebración*, 1994  
Dibujo sobre papel. 27 x 35 cm.

Colección Doña Elsa Matos



*Habrá que Entrar a Navegar*, 1995  
Óleo sobre lienzo. 80 x 80 cm.

Colección privada



*Hora para comulgar*, 1996  
Dibujo sobre cartón. 30 x 30 cm.

Colección privada



*Nuestro Secreto*, 1999  
Óleo sobre cubierta de libro. 21 x 28 cm.

Colección privada



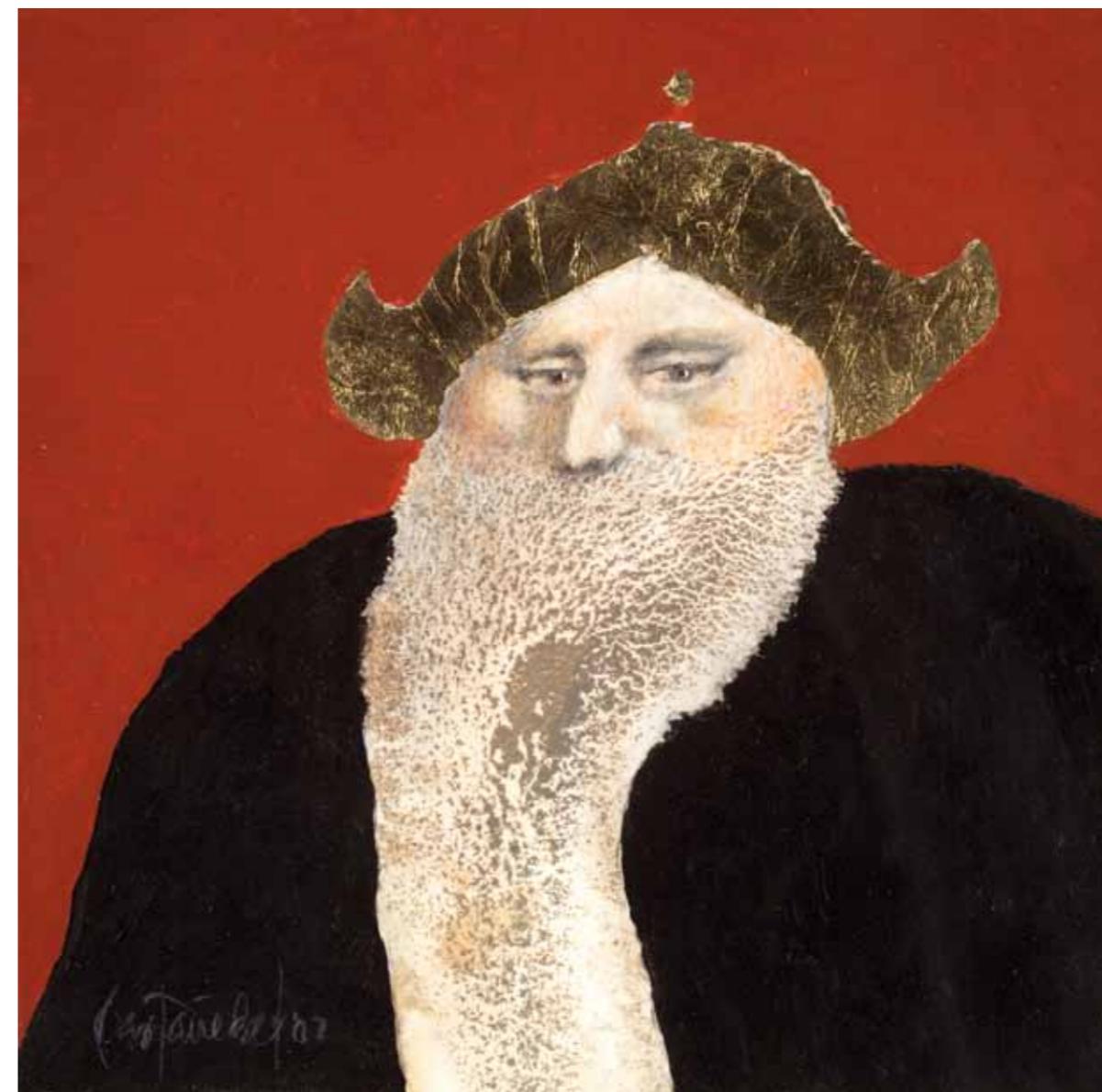
*Nuestro miedo*, 1999  
Óleo sobre cubierta de libro. 21 x 28 cm.

Colección del autor



*Poeta de los Portales*, 2000  
Técnica mixta sobre cartulina. 23 x 23 cm.

Colección del autor



*Real Conquistador*, 2007  
Dibujo sobre cartulina. 19 x 18 cm.

Colección galería El guardián de lo Pequeño



*Regalo de Cumpleaños, 2007*  
Dibujo sobre cartulina. 22 x 15 cm.

Colección privada



*Arturiana, 2007*  
Dibujo sobre cartulina. 19 x 17 cm.

Colección galería El Guardián de lo Pequeño



*Real viaje de Bodas*, 2008  
Técnica mixta sobre cubierta de libro. 38 x 53 cm.

Colección privada

*Éntreme en Donde no Supe*, 2008  
Óleo sobre cubierta de libro. 30 x 30 cm.

Colección galería El Guardián de lo Pequeño





*Presencias Reales*, 2008  
Óleo sobre cubierta de libro. 38 x 53 cm.

Colección galería El guardián de lo Pequeño



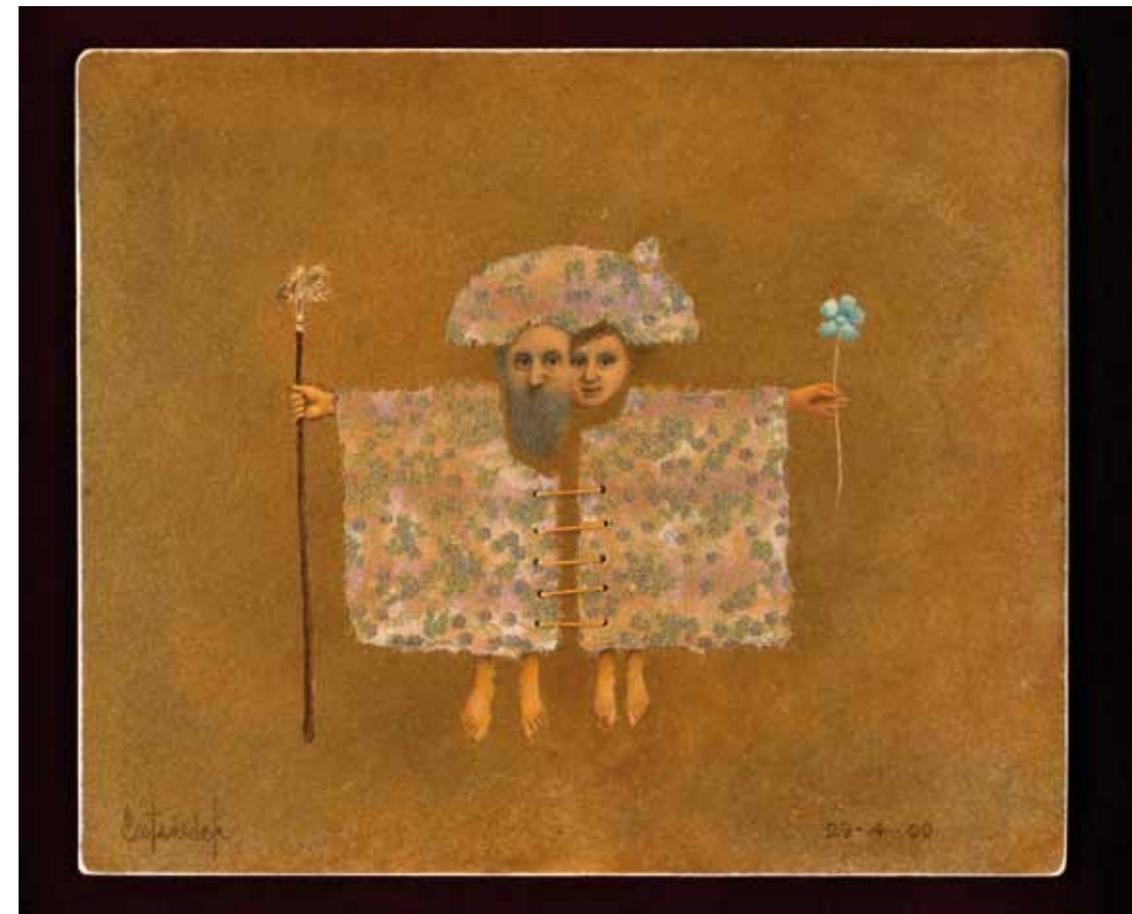
*Real Asombro*, 2008  
Técnica mixta, óleo sobre cubierta de libro. 38 x 53 cm.

Colección galería El Guardián de lo Pequeño



*No sé qué he perdido....pero me duele*, 2008  
Lápiz sobre papel. 8 x 12 cm.

Colección privada



*Aniversario 42*, 2009  
Técnica mixta sobre cartón. 24 x 28 cm.

Colección privada

¿Quién podrá subir?, 2009  
Lápiz sobre papel. 33,5 x 33,4 cm.

Colección privada





*Mirando nuestro interior*, 2009  
Técnica mixta dibujo sobre papel. 21 x 15 cm.

Colección privada



*El Grito*, 2009  
Técnica mixta dibujo sobre papel. 21 x 15 cm.

Colección privada

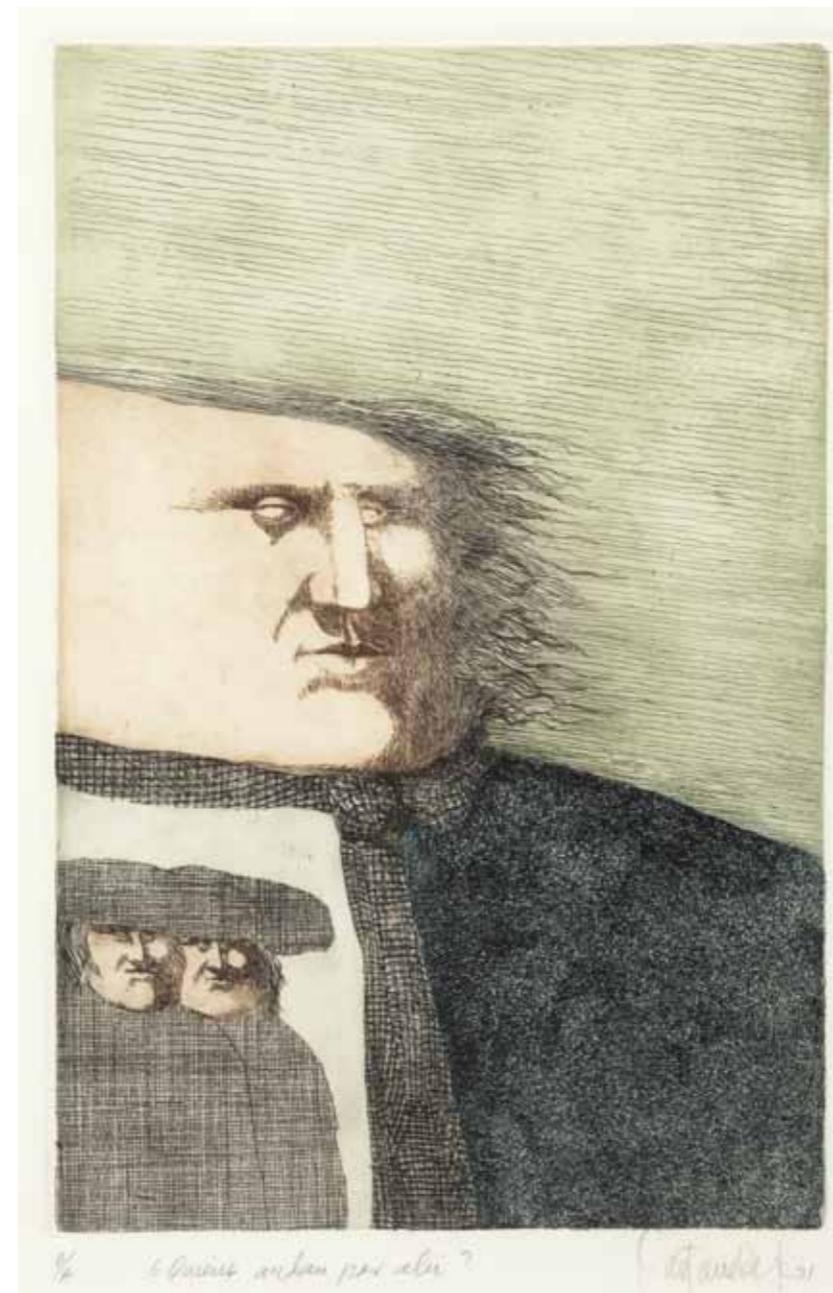
*Alfredo Castañeda*

OBRA GRÁFICA



*Al tomar la decisión*, 1971  
Grabado al aguafuerte sobre papel. 46 x 36 cm.  
Edición de 150 + P/A

Editado por AGPA (Artes Gráficas Panamericanas)  
Taller Mario Reyes, México

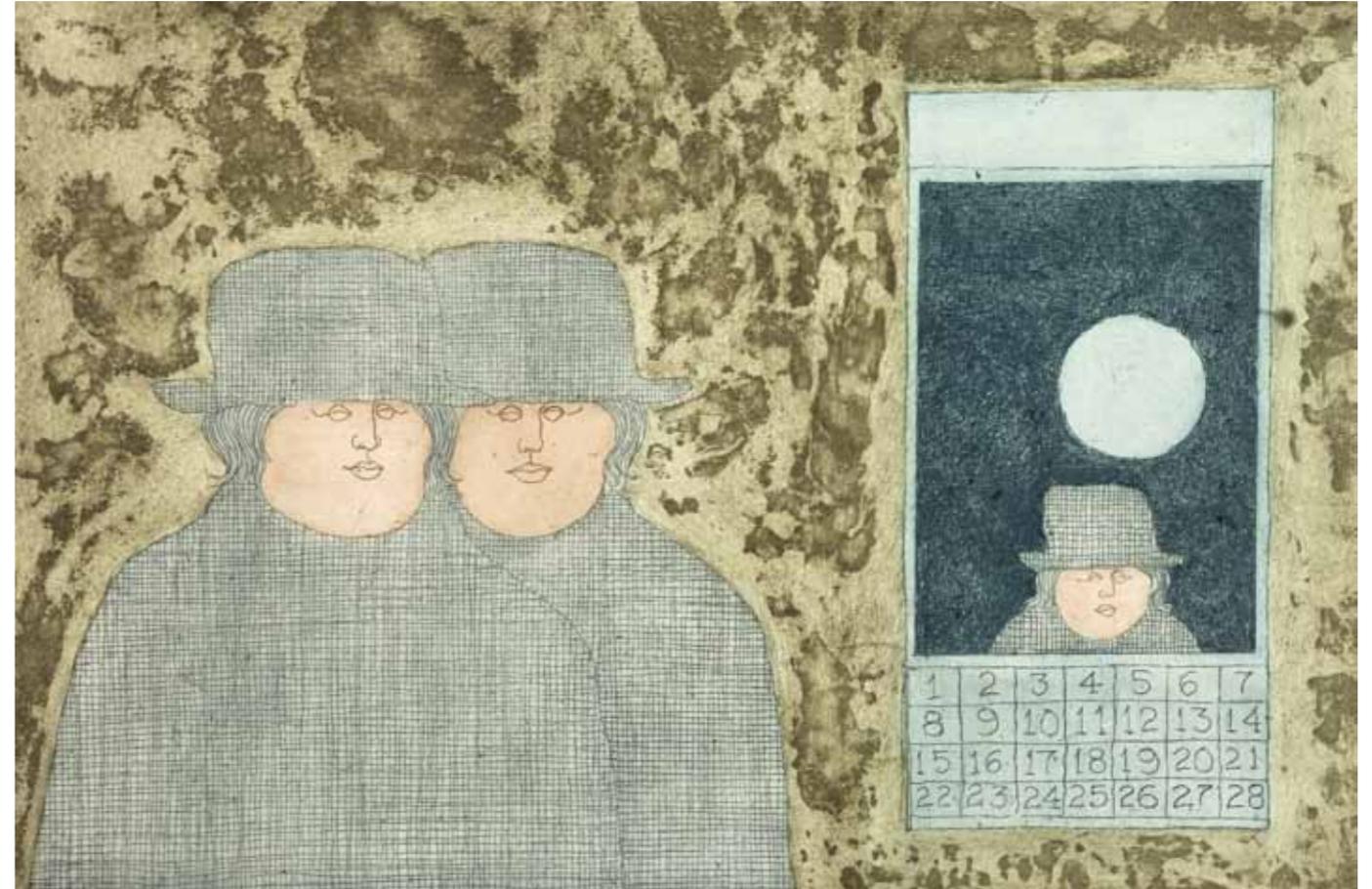


*Quienes andan por ahí*, 1971  
Grabado al aguafuerte sobre papel. 30 x 19.5 cm.  
Edición de 15 + P/A

Taller Mario Reyes, México



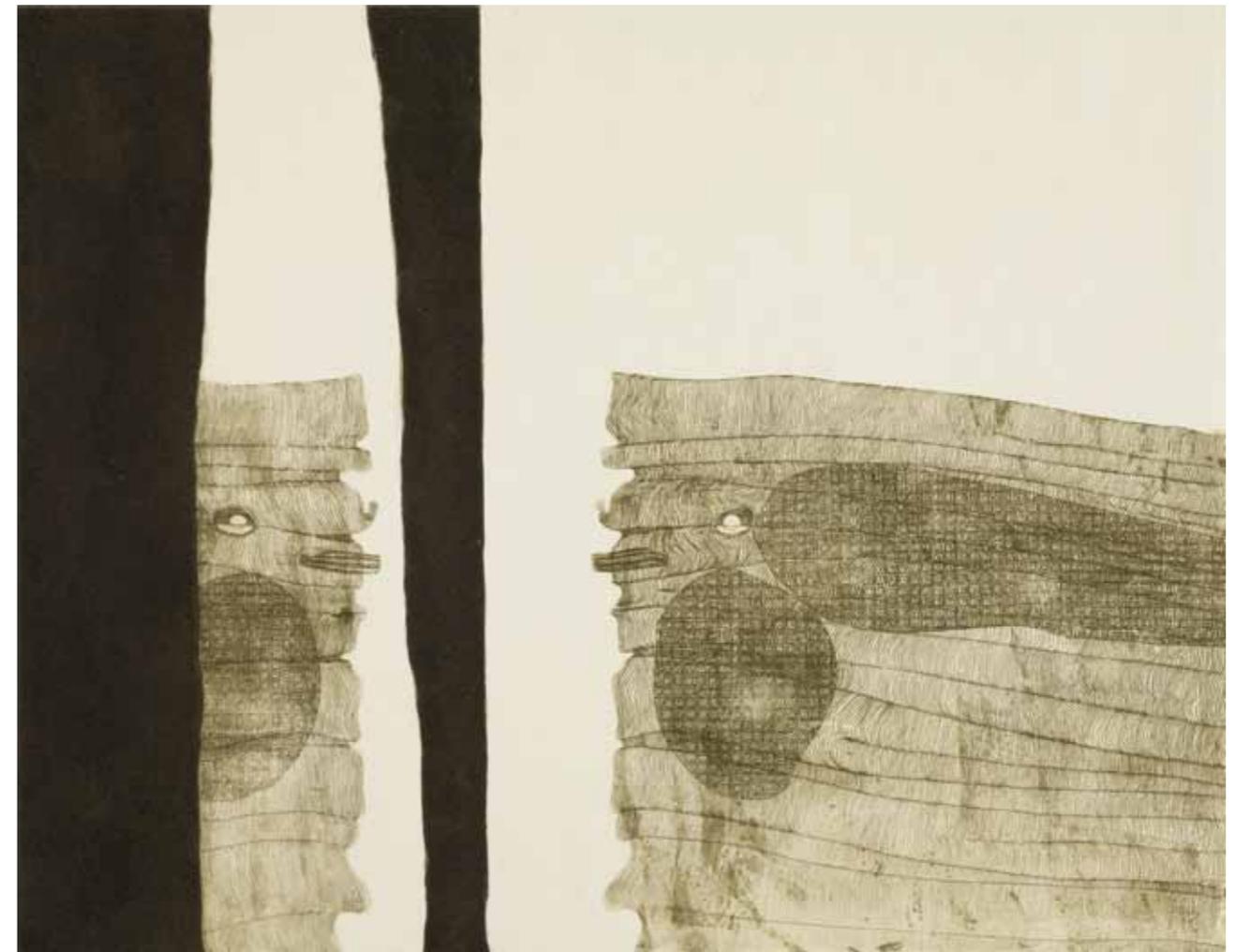
*Esto que llevo conmigo*, 1971  
Grabado al aguafuerte sobre papel. 30 x 20 cm.  
Taller Mario Reyes, México



*28 días*, 1971  
Grabado al aguafuerte y aguatinta sobre papel. 29 x 22 cm.  
Taller Mario Reyes, México



*De mis días en el campo*, 1972  
Grabado al aguafuerte sobre papel. 14 x 10 cm.  
Taller Mario Reyes, México



*Reflejo*, 1973  
Grabado al aguafuerte sobre papel. 48,5 x 37 cm.  
Edición de 25 + P/A

Taller Mario Reyes, México



*De esa clase de llanto*

Serigrafía sobre papel. 64 x 48 cm.  
Edición de 100 + P/A

Editado por Ediciones Multiarte  
Taller Ediciones Multiarte, México



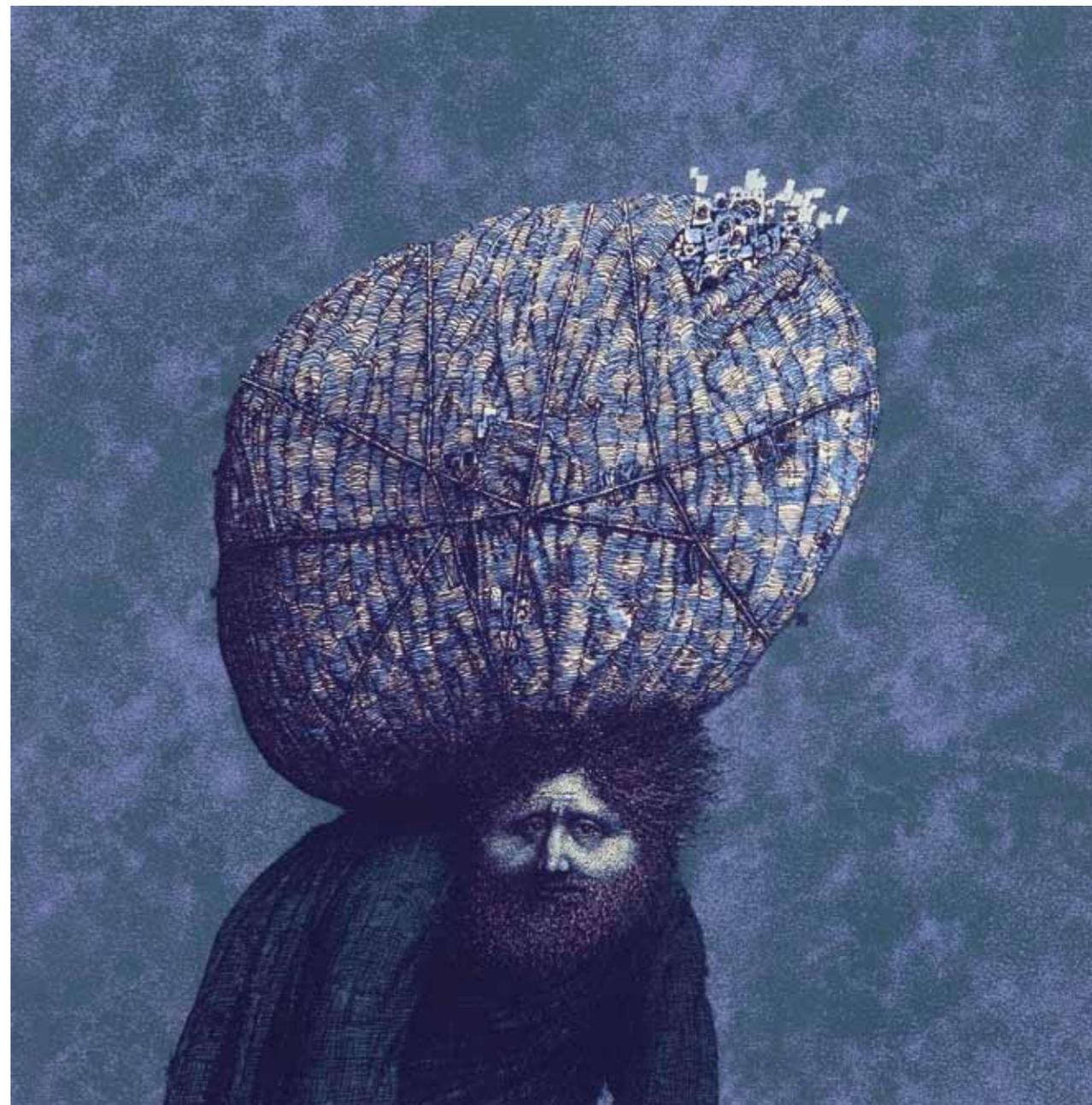
*Demostración*, 1974

Serigrafía sobre papel. 77 x 57 cm.

Editado por Originales para Coleccionistas  
Taller Ediciones Multiarte, México

*Lamentaciones No.2" (Gof levántante)*, 1978  
Serigrafía sobre papel. 36 x 36 cm.  
Edición de 25 + P/A



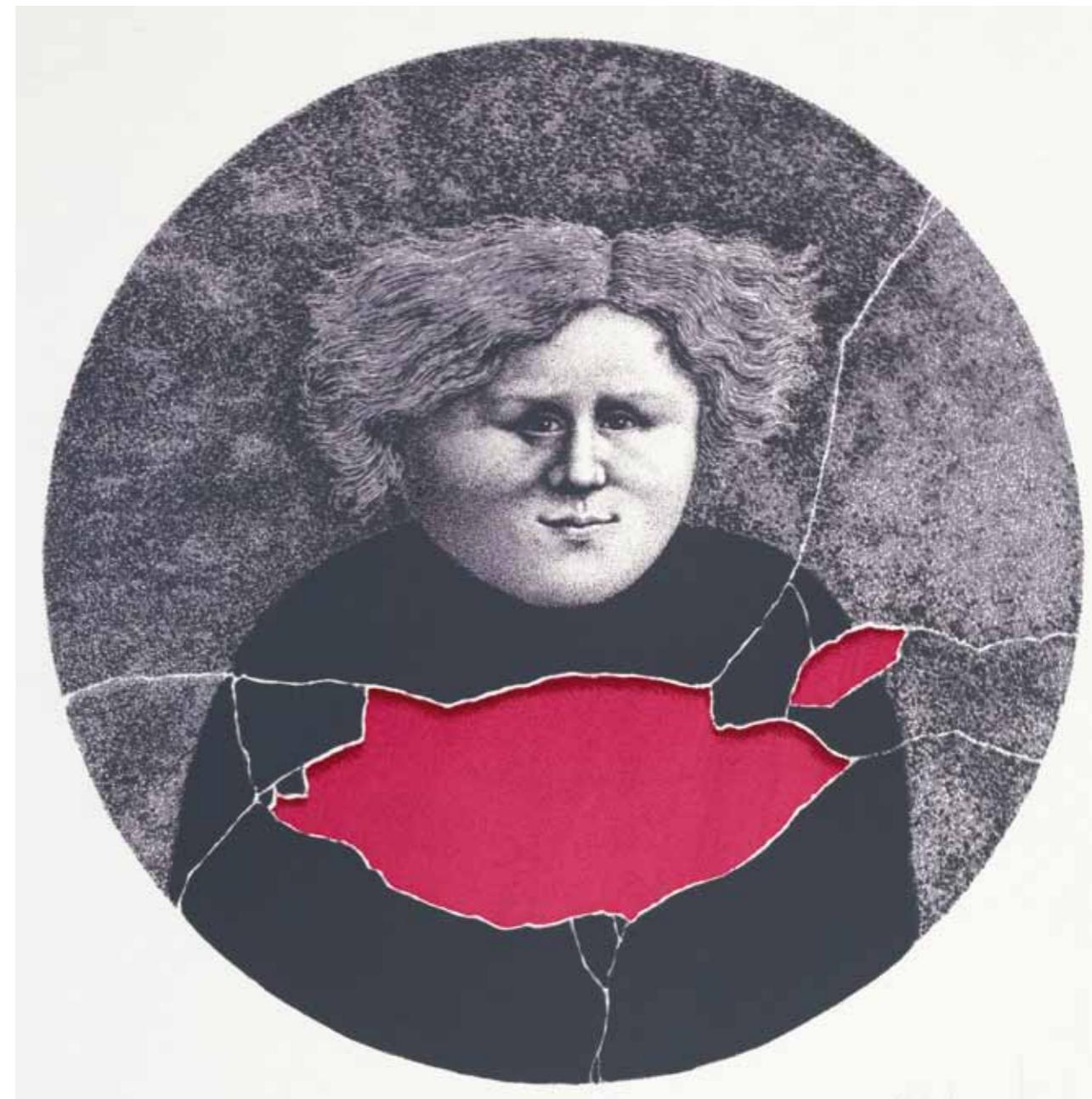


*Lamentaciones No.3* (Vau ha quebrado mis dientes...), 1978  
Serigrafía sobre papel. 36 x 36 cm.



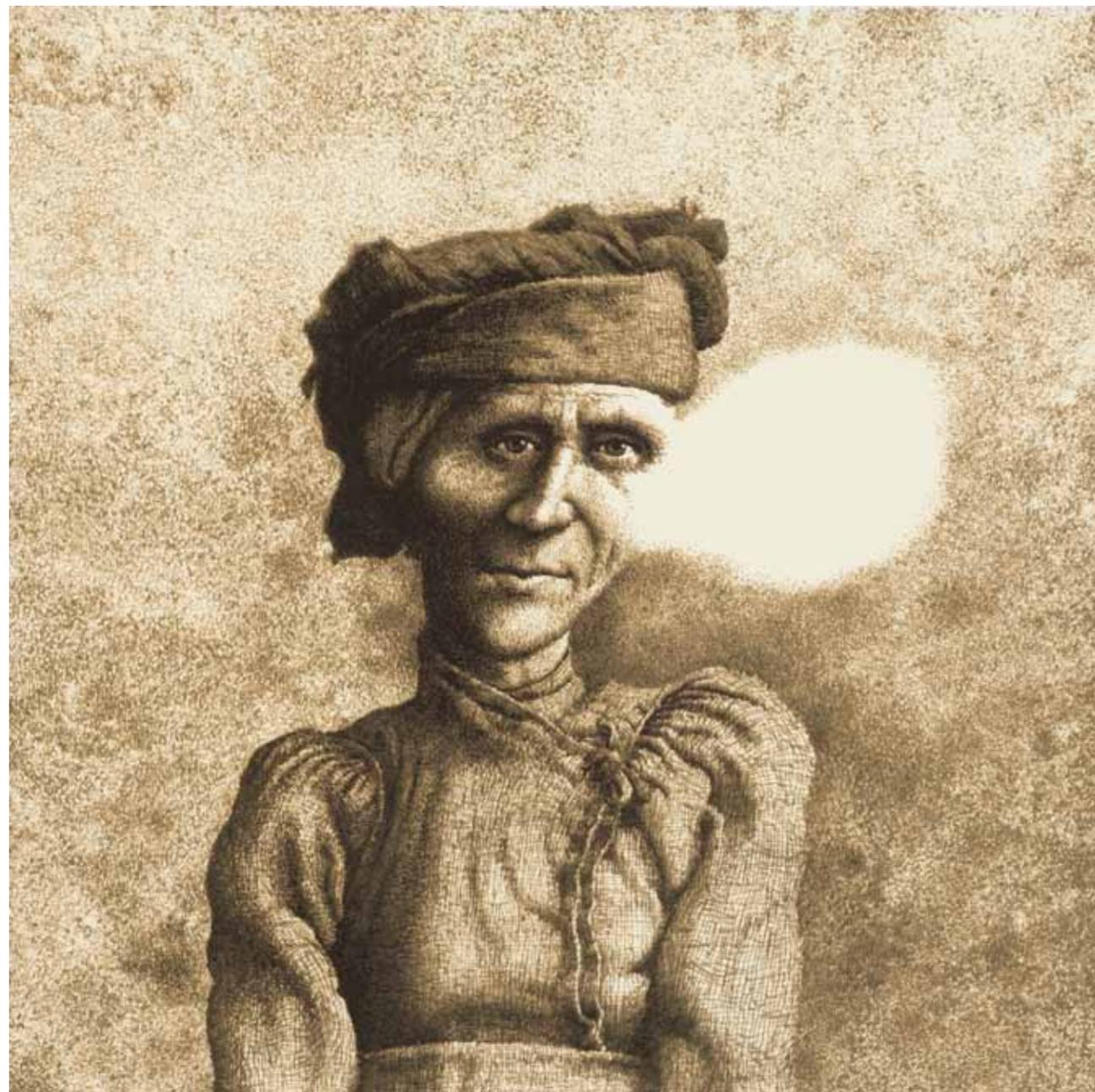
*Escucho de nuevo*, 1978  
Grabado al aguafuerte sobre papel  
Mancha 12 x 12 cm. Papel 37,5 x 28,5  
Edición de 100 + P/A

Editado por Galería de Arte Mexicano  
Taller Mario Reyes, México



*En cruce de todos mis sentidos*, 1979  
Serigrafía sobre papel  
Mancha 19 x 19 cm. Papel 42,5 x 29 cm.  
Edición 120 + P/A

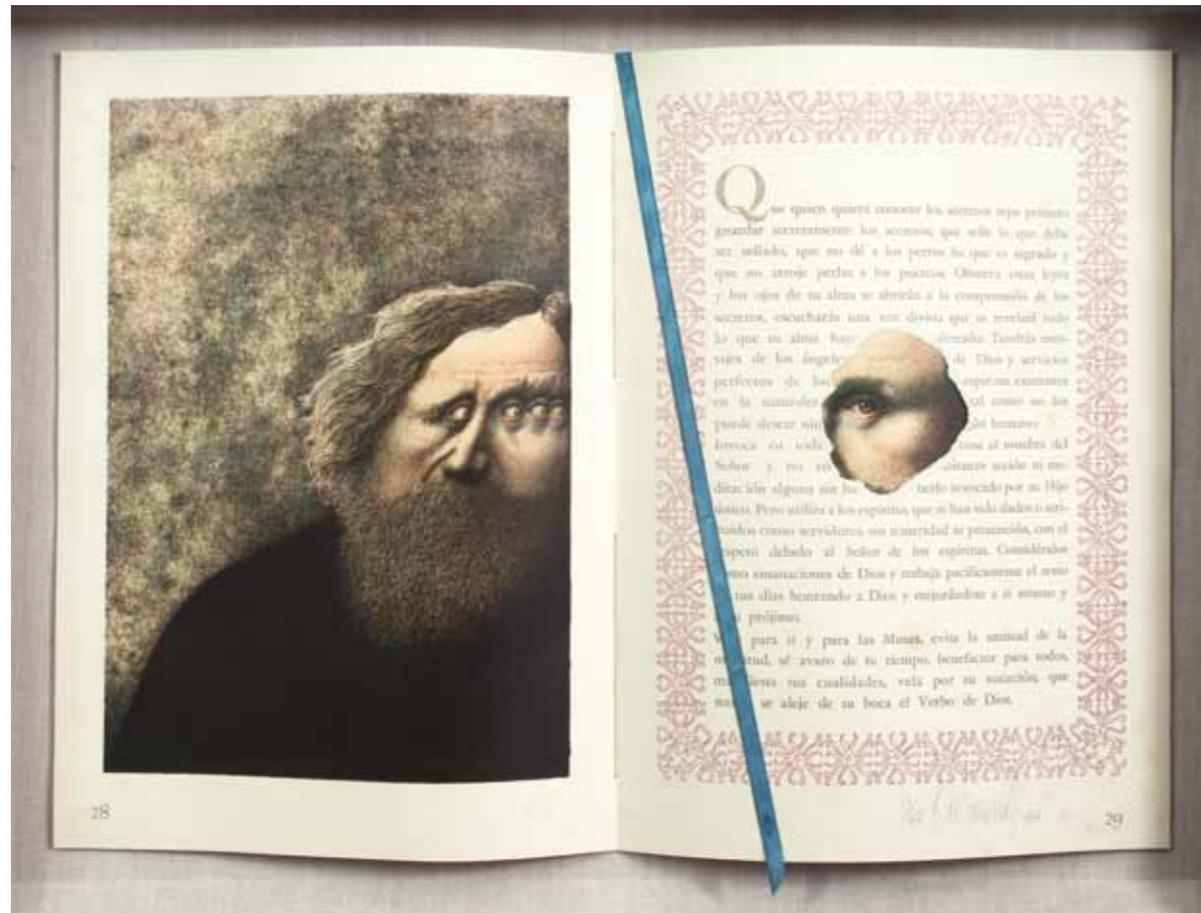
Editada para el CUC  
Centro Universitario Cultural



*Oyente No.2*, 1979  
Serigrafía sobre papel. 25,5 x 25,5 cm.  
Edición de 90 + P/A



*Oyente No.3 (Oigo la luz)*, 1980  
Serigrafía sobre papel  
Mancha 36 x 36 cm. Papel 70 x 50 cm.  
Edición de 100 + P/A



*El secreto del secreto*, 1984  
Litografía sobre papel acuarelada a mano. 35 x 54 cm.  
Edición de 62 + P/A

Editado por Kayron Ediciones Gráficas Limitadas  
Taller Kayron Ediciones



*El Pirata, por que donde esta tu tesoro, alli esta tambien tu corazón*, 1984  
Litografía sobre papel acuarelada a mano. 40 x 57,5 cm.  
Edición de 62 + P/A

Editado por Kayron Ediciones Gráficas Limitadas  
Taller Kayron Ediciones



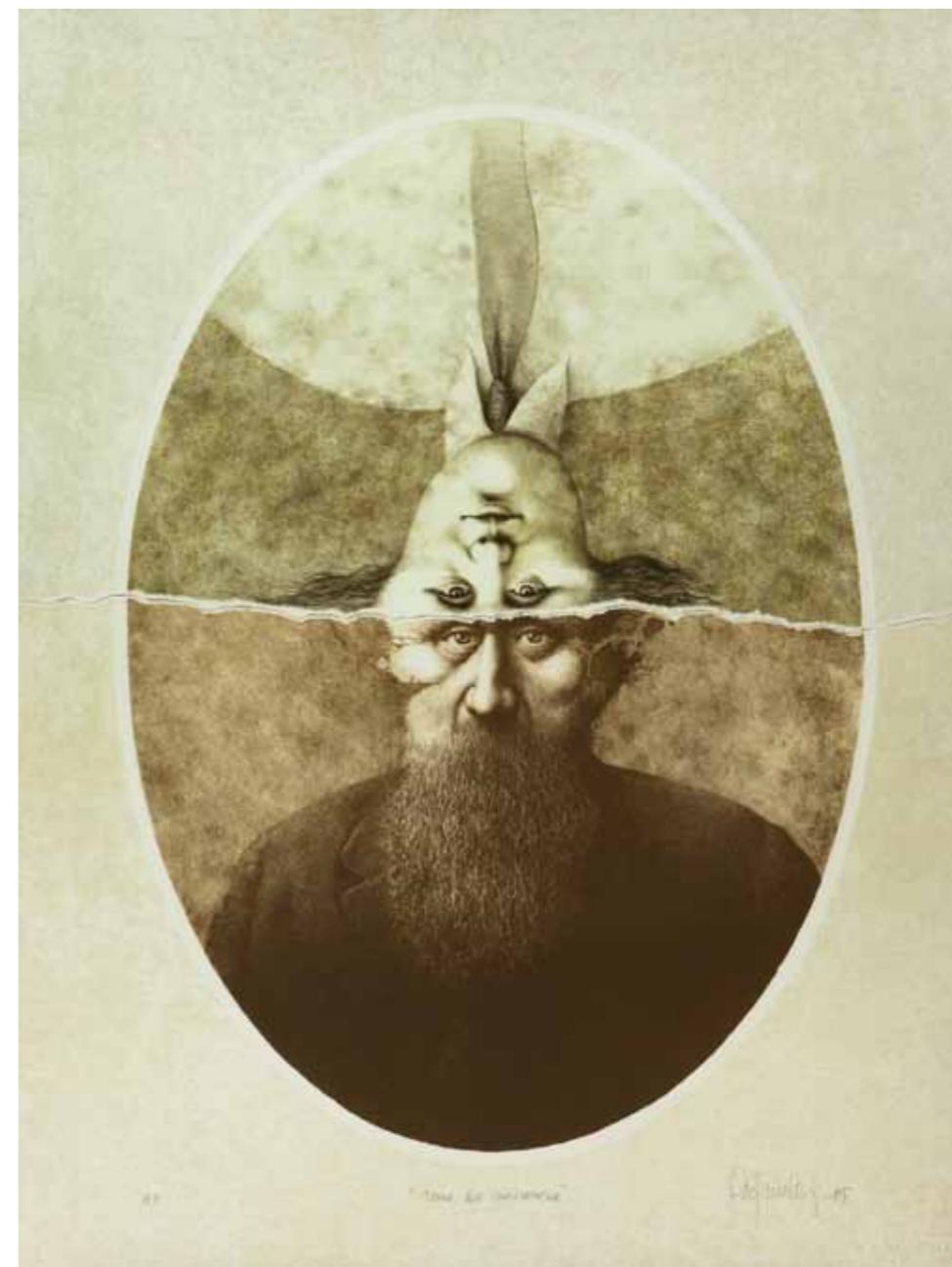
*La oveja perdida*, 1985

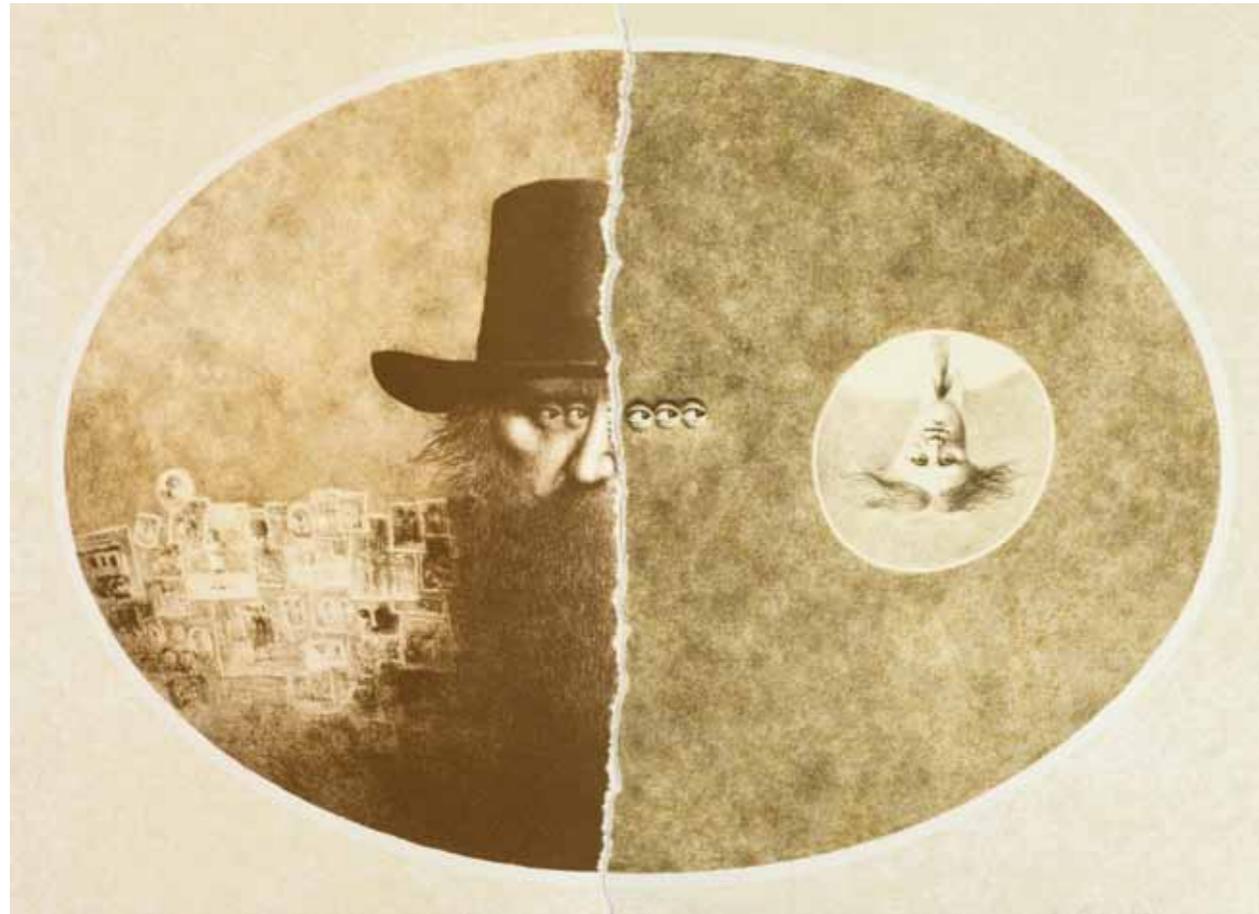
Grabado al aguafuerte sobre papel. 50 x 60 cm.  
Edición de 100 + P/A

Editado por Galería de Arte Mexicano para su 50 aniversario  
Taller Mario Reyes, México

*Toma de Conciencia*, 1985  
Litografía sobre papel. 64 x 48 cm.  
Edición 30 + P/A

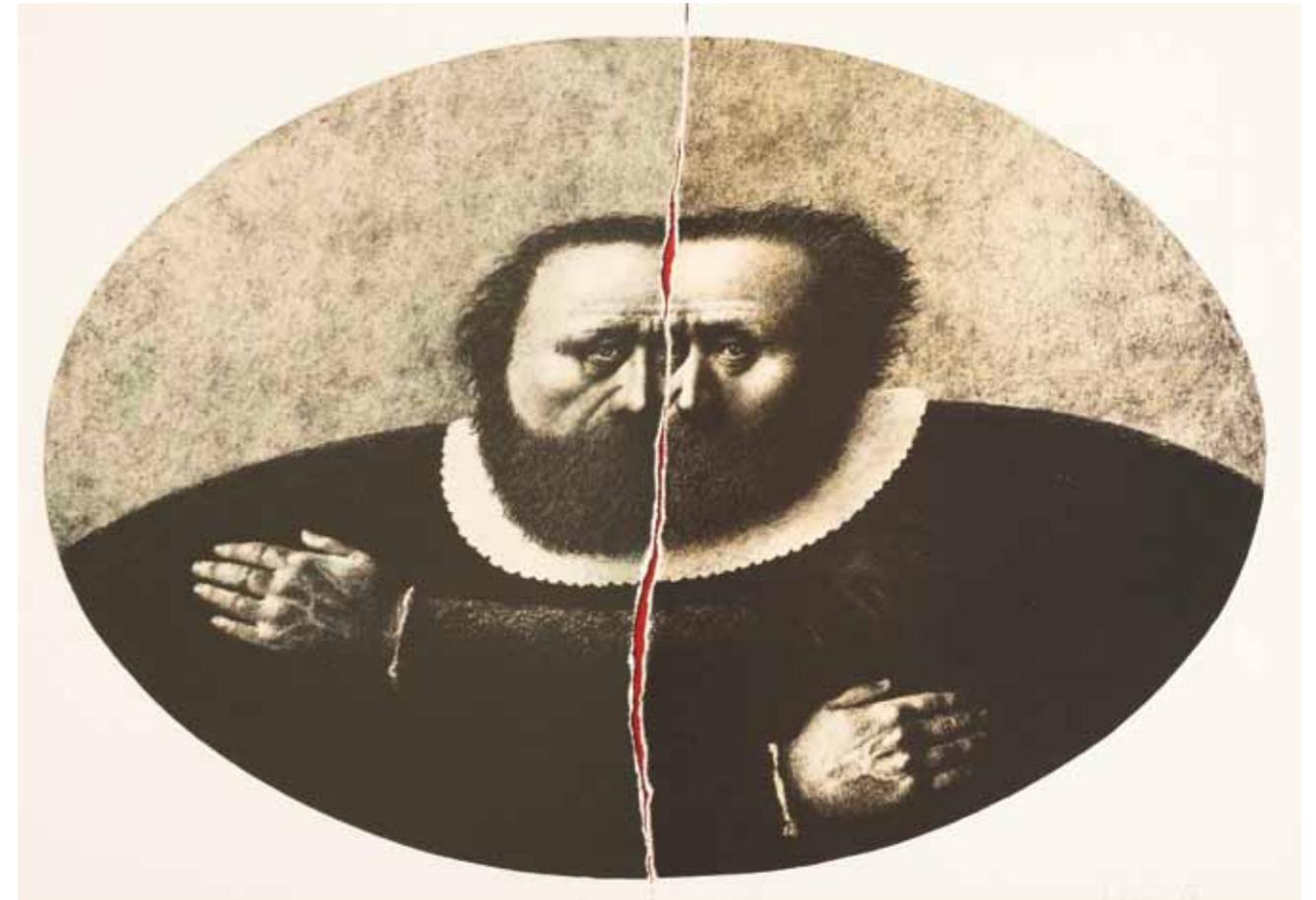
México Nueve Suite  
Editado por Tamarind Institute USA  
Taller Tamarind Institute





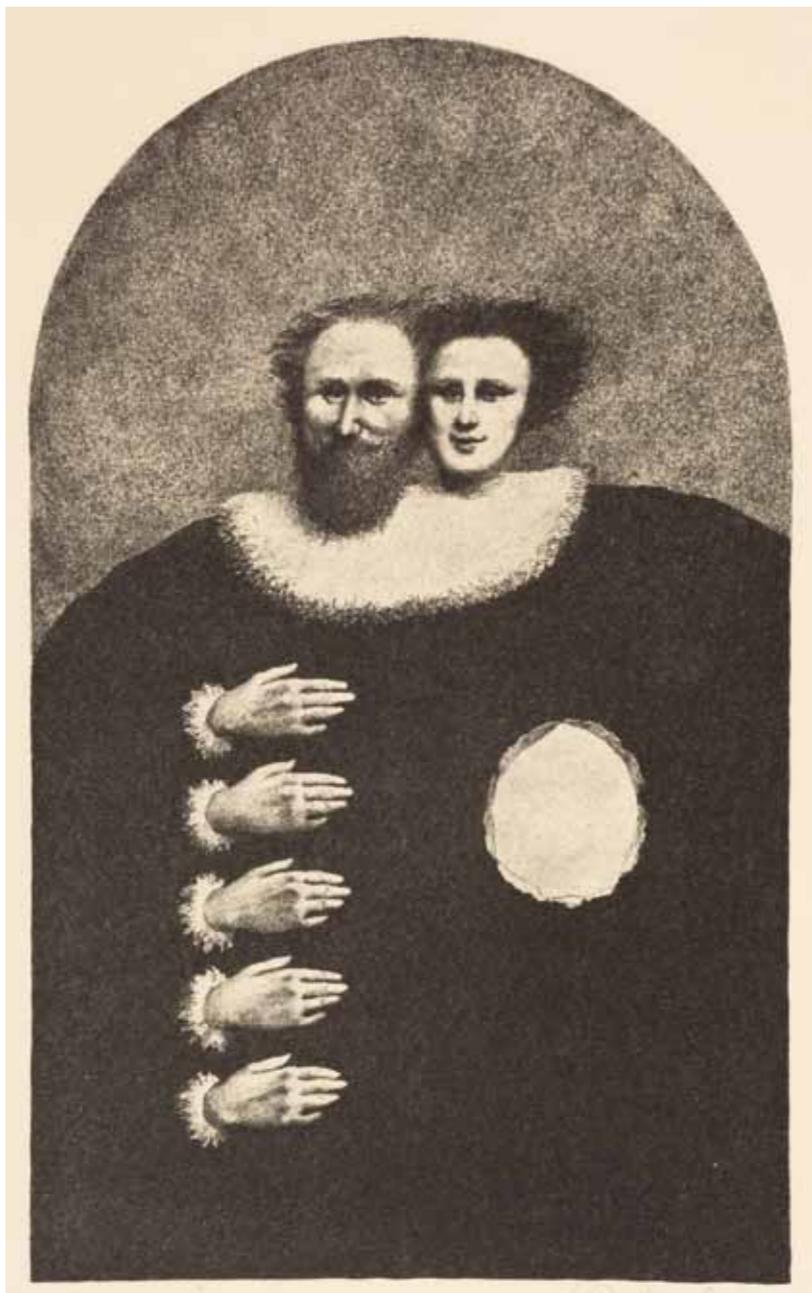
*Buscando lo que no he perdido*, 1985  
Litografía sobre papel. 48,5 x 64 cm.  
Edición 30 + P/A

México Nueve Suite  
Editado por Tamarind Institute USA  
Taller Tamarind Institute

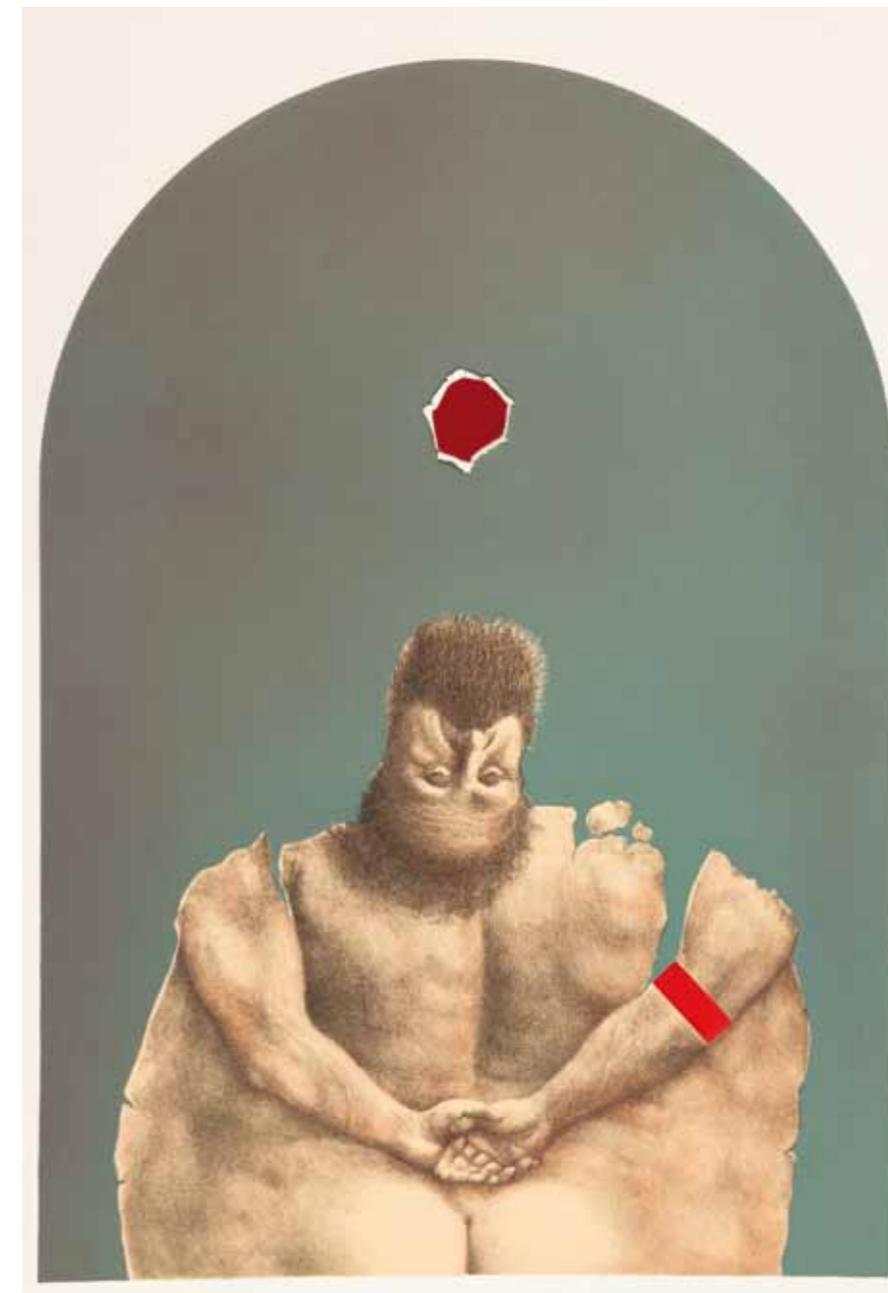


*Cuando me encuentro conmigo*, 1985  
Litografía sobre papel. 61 x 91 cm.  
Edición 100 + P/A

Editado por Kayron Ediciones Graficas Limitadas  
Taller Kayron Ediciones



*Aniversario*, 1987  
Litografía sobre papel. 29 x 18 cm.  
Edición de 30 + P/A



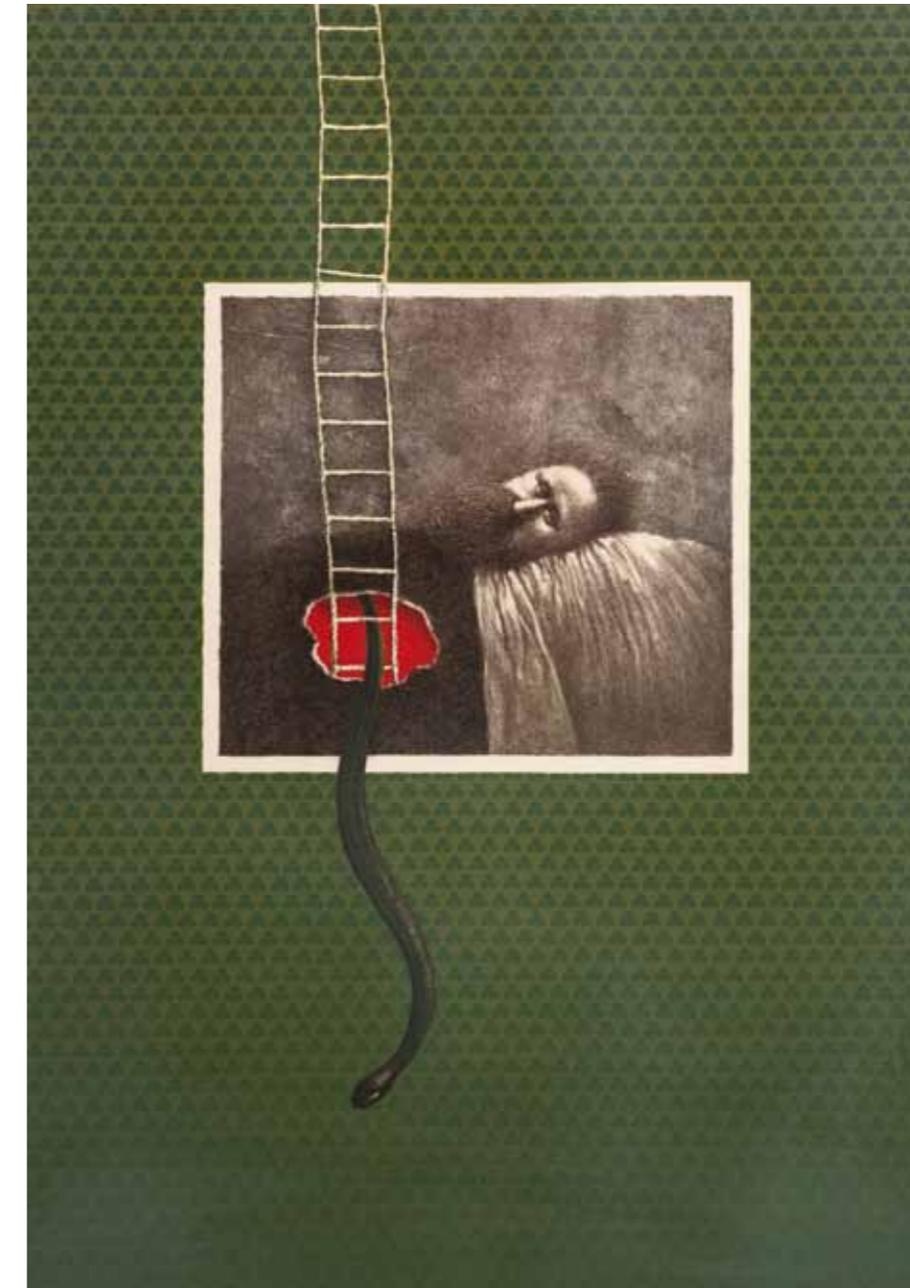
*A flor de piel*, 1990  
Serigrafía sobre papel. 58,5 x 41 cm.  
Edición 50 + P/A

Editada por Ernest de Soto Workshop  
Taller Ernest de Soto, USA



*Nosotros, más la mitad de nosotros*  
Litografía sobre papel. 76 x 56 cm.  
Edición 50 + P/A

Editada por Ernest de Soto Workshop  
Taller Ernest de Soto, USA



*Jugar a la vida*, 1990  
Litografía sobre papel. 56 x 37 cm  
Edición 50 + P/A

Editada por Ernest de Soto Workshop  
Taller Ernest de Soto, USA

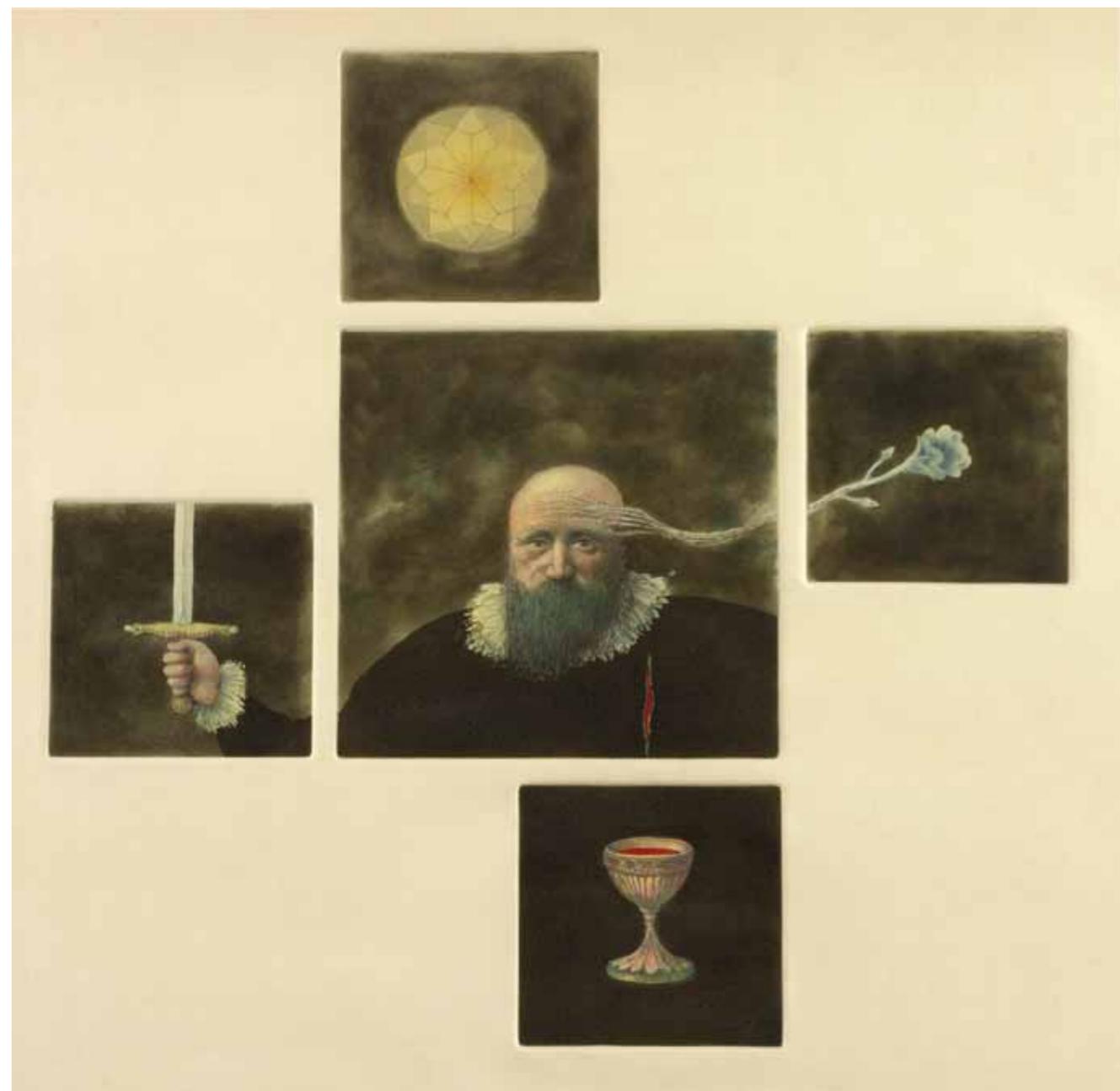


*Desde el lugar de los encuentros, 1990*  
53 x 53 cm. P/A



*Admiración y respeto, 1991*  
Litografía sobre papel. 28 x 50 cm  
Edición 50 + P/A

Editado por Juan José Torralba, España  
Taller Juan José Torralba, España



*El caballero de la baraja*, 1996

Litografía sobre papel. 68 x 68 cm.

Edición de 2. Para Ibiza Minera Castañeda y Adriano Castañeda Patterson

Editado por Juan José Torralba, España

Taller Juan José Torralba, España



*Regalo de primavera*, 1996

Litografía sobre papel. 60 x 80 cm.

Edición 1. Para Inés y Marina Castañeda

Editado por Juan José Torralba, España

Taller Juan José Torralba, España

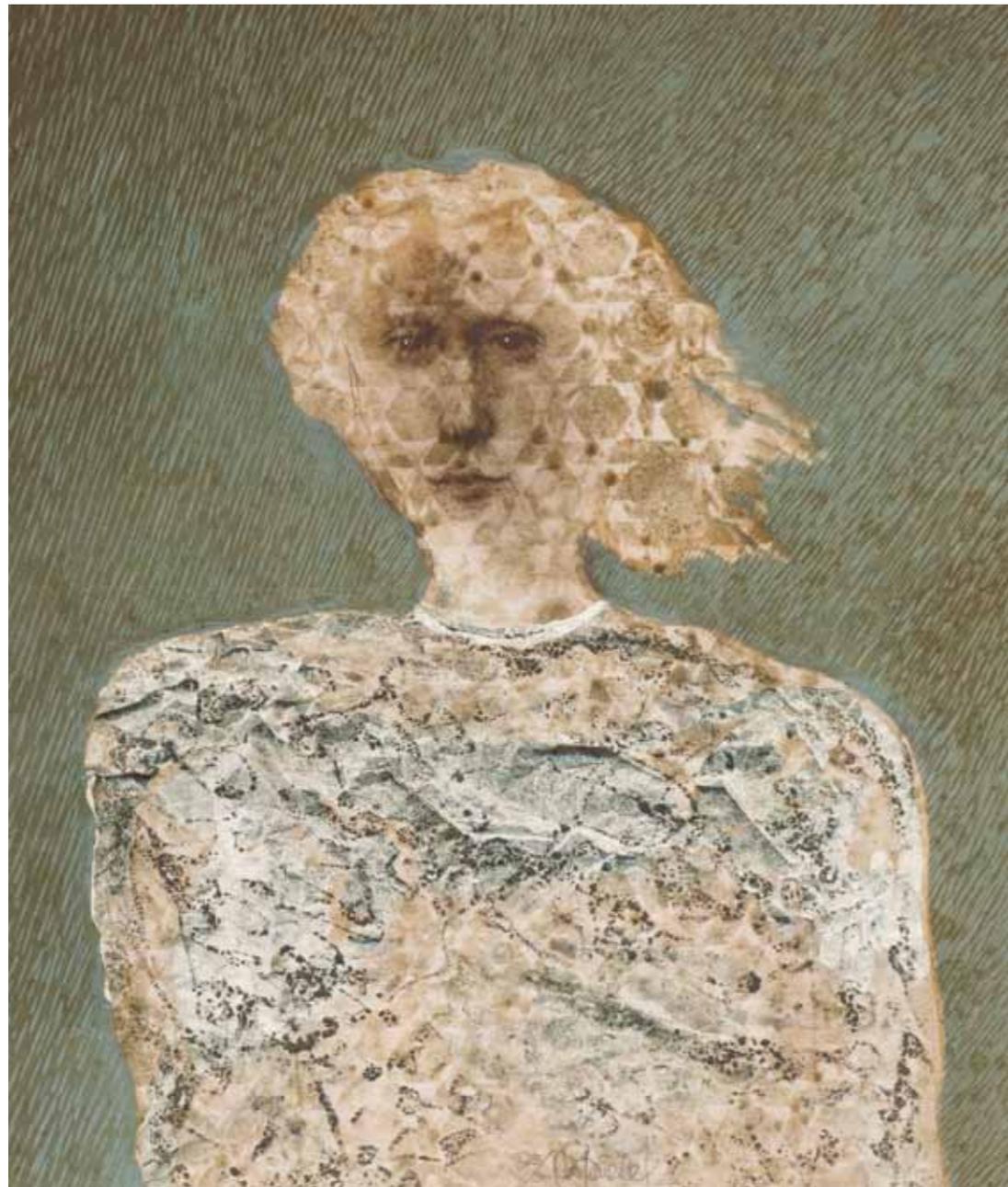


*Recuerdos del fondo del pecho*, 1996  
Aguafuerte sobre papel. 70 x 70 cm.  
Edición 32 + P/A



*Acordancia en ti sostenido, (Ars magnali)*, 2000  
Grabado sobre papel. 73 x 78 cm.  
Edición de 100 + P/A

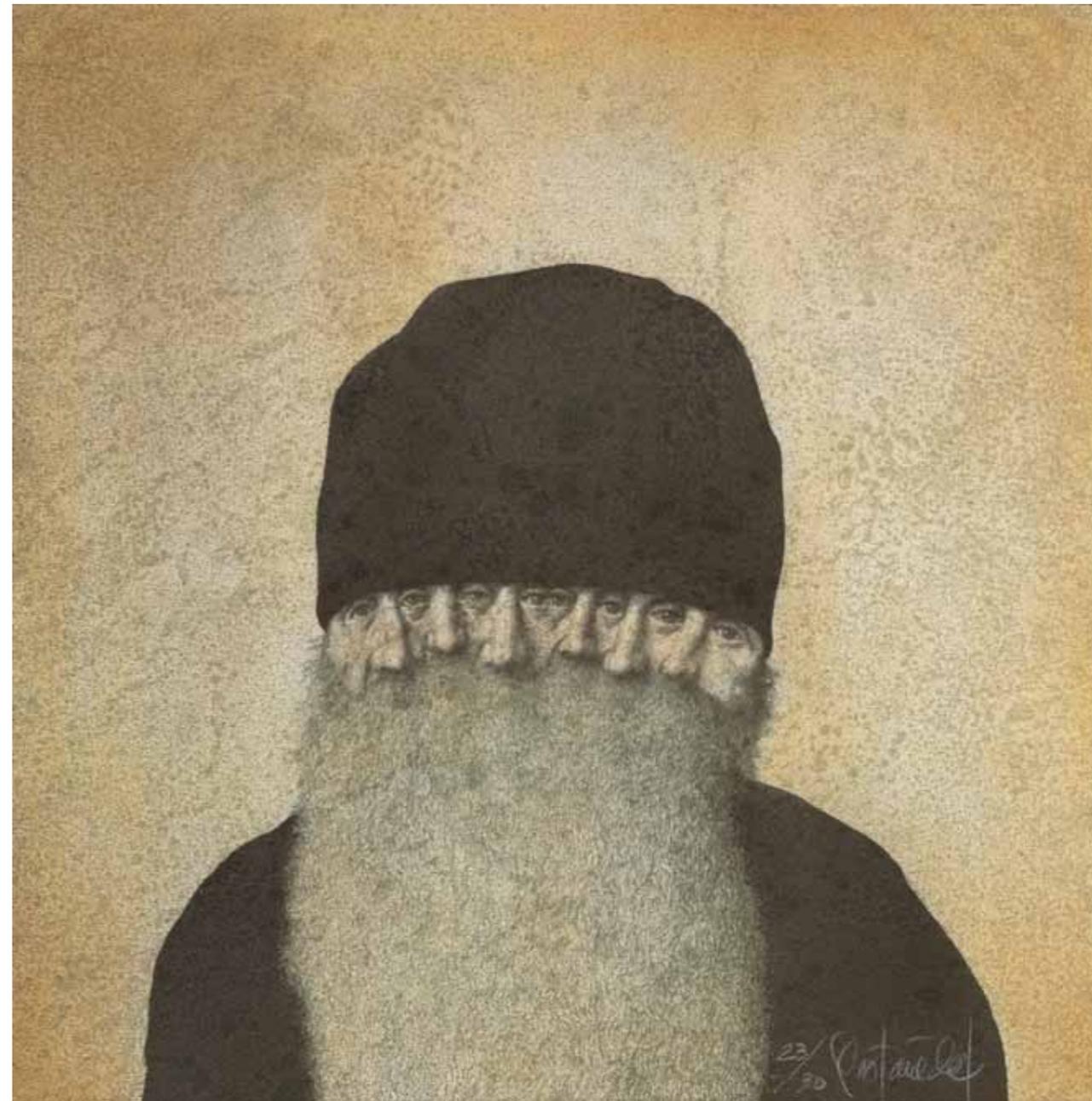
Editado para la inauguración del órgano del Conservatorio Nacional de México



*Regreso de Lázaro*, 2005

Grabado al aguafuerte y aguatinta sobre papel. 55 x 47 cm.  
Edición de 30 + P/A

Editado por Juan José Torralba, España  
Taller Juan José Torralba, España



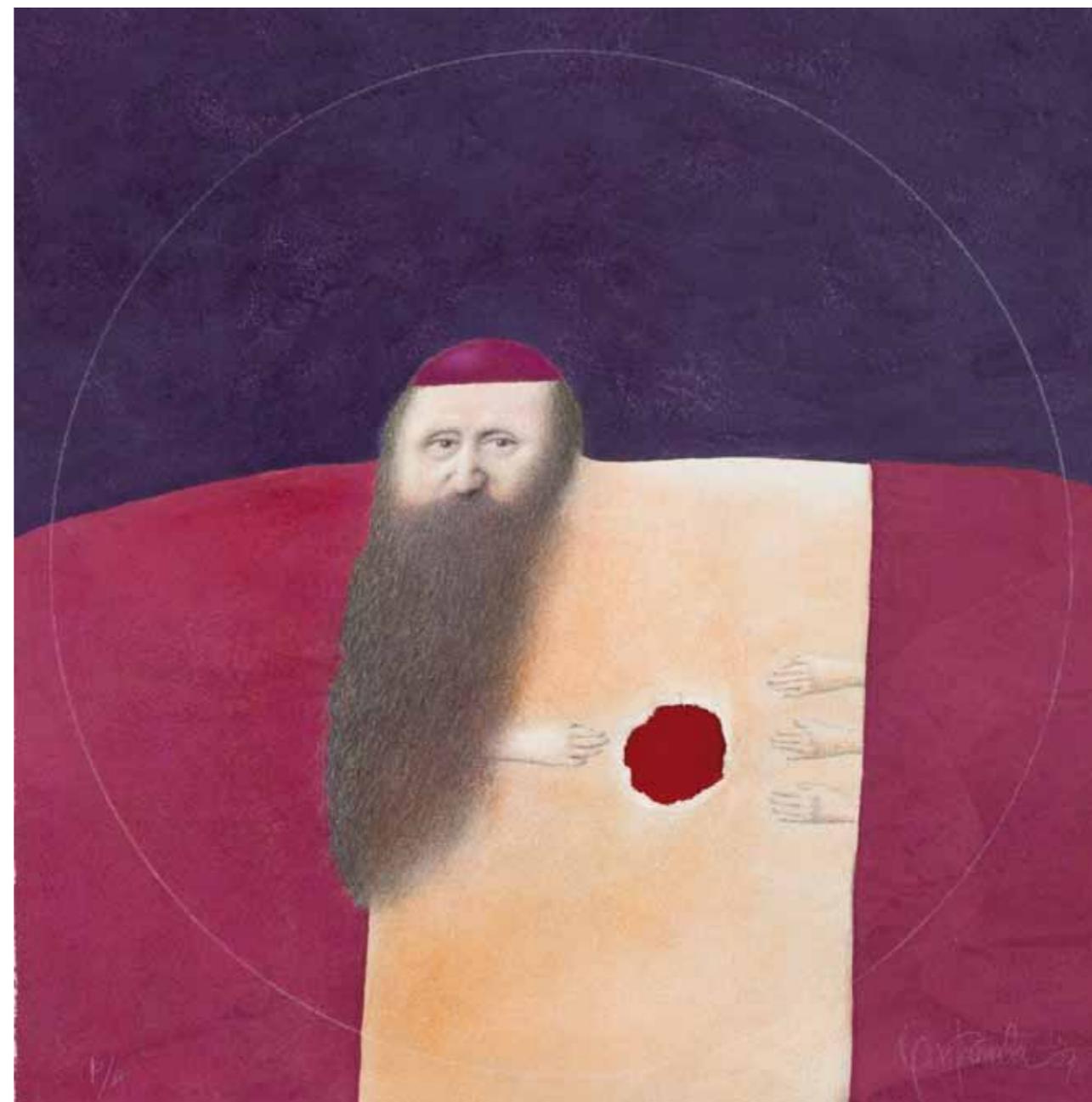
*Cuando nos llevamos bien*, 2005

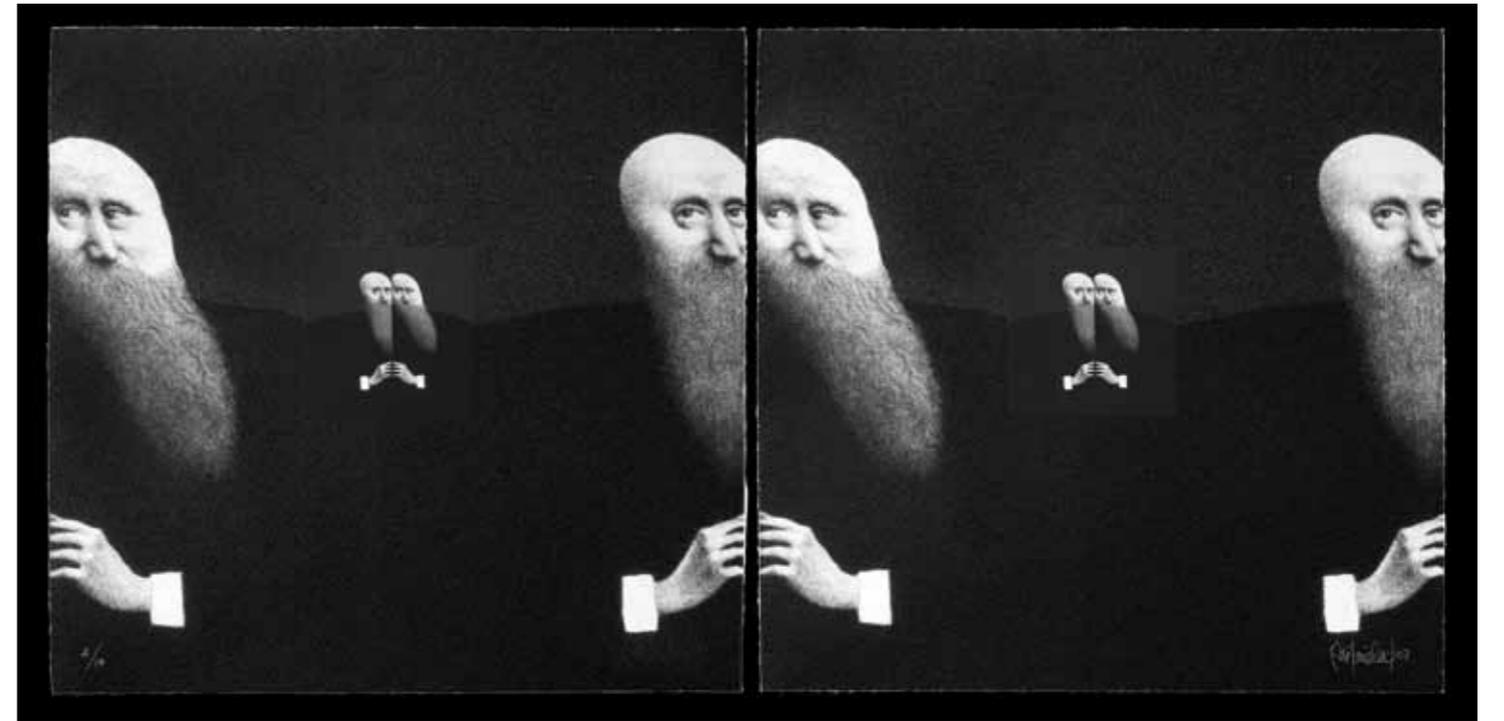
Grabado al aguafuerte y aguatinta sobre papel. 48 x 49 cm.  
Edición de 30 + P/A

Editado por Juan José Torralba, España  
Taller Juan José Torralba, España

*Aquí con lo mío*, 2005  
Grabado al aguafuerte y aguatinta sobre papel. 48 x 49 cm.  
Edición de 30 + P/A

Editado por Juan José Torralba, España  
Taller Juan José Torralba, España





*Reflejo del tiempo*, 2007  
Grabado al aguafuerte y aguatinta sobre papel  
Edición de 18 + P/A

Editado por Juan José Torralba, España  
Taller Juan José Torralba, España



*Dirección o sentido*, 2007

Grabado al aguafuerte y aguatinta sobre papel  
Edición de 30 + P/A

Editado por Juan José Torralba, España  
Taller Juan José Torralba, España



*Vidente*, 2007

Grabado al aguafuerte y aguatinta sobre papel  
Edición de 32 + P/A

Editado por Juan José Torralba, España  
Taller Juan José Torralba, España

*Ubicación en el espejo*, 2007  
Grabado al aguafuerte y aguatinta sobre papel  
Edición de 30 + P/A

Editado por Juan José Torralba, España  
Taller Juan José Torralba, España



**Abraham Janssens**

*SAN JERÓNIMO*

Abraham Janssens (c.1575-1632)

*San Jerónimo*. c. 1610  
Óleo sobre tela. 210 x 145 cm.

Colección Jorge Virgili



Alfredo Castañeda

BIOGRAFÍA



## ALFREDO CASTAÑEDA. BIOGRAFÍA

Nació en México DF el 18 de febrero de 1938. Fallece en Madrid el 15 de diciembre de 2010.

Se graduó en arquitectura por la Universidad de México en 1964, y en 1969 presentó su primera exposición individual en la Galería de Arte Mexicano, sala que lo representa, excepto en Estados Unidos.

En los 60 asiste y participa en las tertulias de Mathias Goeritz y José Bardasano.

Su agente en Estados Unidos es Mary-Anne Martin Fine Art, donde en 1983 realizó su primera exposición individual en ese país.

Su trabajo está representado en colecciones privadas y públicas de México y otros países de Latinoamérica, así como en Estados Unidos, Europa y Japón.

En 1990 tuvo lugar una muestra retrospectiva en el Museo de Monterrey (México), y el mismo año se publicó una monografía en conmemoración del vigésimo aniversario de su obra con título *Alfredo Castañeda*. Edición Talleres de Litografía TURMEX.

Castañeda colaboró con Margare Sayers Peden en la colección de 52 poemas e ilustraciones titulada *Libro de Horas/ Book of Hours, poesía y pintura de Alfredo Castañeda*, publicada en 2005 por Artes de México.

En 2009 se publica el libro *René Magritte y Alfredo Castañeda: Visiones del Surrealismo*. México: Quálitas Compañía de Seguros/Promoción de Arte.

### Exposiciones Individuales

**2008** *Alfredo Castañeda. De lo Real*, Artur Ramón Art, Barcelona.

**2007-** *Para hacerse invisible (To make yourself invisible)*. Mary-Anne / Fine Art, Nueva York.

**2007-** *Obra gráfica 1974-2007*. Instituto de México en España, Madrid.

**2005-** *Entrar en lo abierto, obra reciente de Alfredo Castañeda*. Instituto de México en España, Madrid.

**2005-** *Arteaméricas*. Mary-Anne Martin / Fine Art, Miami. Presentación de la obra Libro de Horas / Book of Hours, poesía y pintura de Alfredo Castañeda.

**2005-** *Del abierto vacío*. Galería de Arte Mexicano, México D.F.

**2003-** *The middle ground: morning walks*. Mary-Anne Martin / Fine Art, Nueva York.

**2001-** *Esperanzas*. Galería Arte Actual Mexicano, Monterrey; Galería de Arte Mexicano, México D.F.

**1999-** *Nuestro yo y mis nosotros (Our I and my we)*. Mary-Anne Martin / Fine Art, Nueva York.

**1997-** *En busca del corazón*. Galería GAM, México D.F.

**1997-** *ARCO '97*. Galería GAM, Madrid.

**1996-** *Dibujos recientes*. El guardián de lo pequeño, Madrid.

**1996-** *Retrospectiva, 1969-1996*. Instituto de México en España, Madrid.

**1996-** *ARCO '96*. Galería GAM, Madrid.

**1996-** *El propio abismo (His own abyss)*. Mary-Anne Martin / Fine Art, Art Miami 96, Miami.

**1995-** *El secreto del secreto*. Galería de Arte Mexicano, ARCO 95, Madrid.

**1994-** *La búsqueda*. Galería Espacio, San Salvador (El Salvador).

**1993-** *Los pasos comunicantes*. Mary-Anne Martin / Fine Art, Nueva York.

**1993-** *Los pasos comunicantes (The communicating steps)*. Galería de Arte Mexicano y Mary-Anne Martin / Fine Art, ARCO 93, Madrid.

**1992-** *En cierto sentido*. Galería de Arte Mexicano, México D.F.

**1990-** *Que veinte años no son nada...* Museo de Monterrey.

**1989-** *From the circular Eden (Remembrances)*. Mary-Anne Martin / Fine Art, Nueva York.

**1986-** *¡Si tú y yo lo supiéramos! (If you and I only knew it!)*. Mary-Anne Martin / Fine Art, Nueva York.

**1984-** *Introducción a la guerra santa*. Galería de Arte Mexicano, México D.F.

1983- *Private Heavens*. Mary-Anne Martin / Fine Art, Nueva York.

1982- *Ilustraciones*. Galería de Arte Mexicano, México D.F.

1980- *Acercamientos*. Colegio de México, México D.F.

1978- *Días de visita*. Promoción de las Artes AC, Monterrey.

1978- *Del purgatorio: Recordatorios, visiones y testimonios*. Galería de Arte Mexicano, México D.F.

1976- *Del común de los santos*. Galería de Arte mexicano, México D.F.

1975- *De esta y de la otra orilla*. Galería de Arte Mexicano, México D.F.

1973- *Oraciones, retratos y adivinanzas*. Centro Universitario Cultural, México D.F.

1972- Museo de Arte Moderno, México D.F.

1971- Lambert Gallery, Los Ángeles.

1971- Galería de Arte Mexicano, México D.F.

1969- Galería de Arte Mexicano, México D.F.

#### Exposiciones Colectivas

2009- *Regreso*. Arte Latinoamericano y memoria. Casa de América, Madrid, España.

1998-1999- *Muestra anual de pintura latinoamericana*. Galería Espacio, San Salvador (El Salvador)

1996- *Espíritu*. California Center for the Arts Museum, Escondido, California.

1991- *México: Figures of the eighties*, Instituto Cultural Mexicano, San Antonio, Texas y Washington DC.

1990- *The heart of Mexico*. Riva Yares Gallery, Scottsdale, Arizona.

1990- *Forces of History, symbols of desire*. Parallel Project, Nueva York.

1988- *Mexico Nine Suite*. Exposición itinerante organizada por el Tamarind Institute, Albuquerque, Nuevo México.

1986- *Surrealistas en México*. Museo Nacional de Arte del Instituto Nacional de Bellas Artes, México D.F. y Museo de Monterrey.

1986- *The sacrifice at confrontation 86*. Museo del Palacio de Bellas Artes, México D.F.

1986- *Modern Mexican masters and their contemporary heirs*. The Art Council, Boston, Massachusetts.

1985- *Mexican art of the 20th century*. Bacardi Art Gallery, Miami.

1985- *The new generation*. San Antonio Museum of Art, San Antonio, Texas.

1985- *50 años de dibujo en México*. Galería de Arte Mexicano, México D.F. Esta exposición formó parte de los actos del 50 aniversario de la galería.

1985- *Homenaje a los artistas de la tercera época*. Galería de Arte Mexicano, México D.F. Esta exposición formó parte de los actos del 50 aniversario de la galería.

1985- *Antiguo Testamento, nueva visión*. Museo de San Carlos e Instituto Nacional de Bellas Artes, México D.F.

1984- *Art Mexico: Pre-Columbian to 20th Century*. De Pree Art Center and Gallery, Hope College, Holland, Michigan.

1984- *New figure drawing: Twelve Latin American artists*, Miami-Dade Community College, Miami.

1984- *Gráficos contemporáneos latinoamericanos*. Centro Cultural Vanguardia, Saltillo, México.

1984- *Master drawing*, Chop Museum of the National University, México D.F.

1983- *Contemporary painters of Mexico*. Gallery of the Plaza Security Pacific National Bank, Los Ángeles.

1983- *Ten Artists from the Galería de Arte Mexicano*. Mary-Anne Martin / Fine Art, Nueva York.

1982- *Mexican image*. Rossi Gallery, Morristown, Nueva Jersey.

1981- *Mexican masters: the young generation*. Sign Gallery, Nueva York.

1981- *Iberoamerican Art*. Delaware States Arts Council, Wilmington, Delaware.

1980- *Mexican masters: the second generation*. DeGraaf-Forsythe Galleries, Ann Arbor, Michigan.

1980- *Veinte pintores mexicanos*. Casa de las Américas, La Habana.

1978- *Marco Cultural Arquitectura*. Instituto Nacional de Bellas Artes, México D.F.

1977- *Jeune peinture mexicaine*. Galerie Saint-Germain, Paris.

1973- *Fifteen of Mexico's artists*. Society of Friends of Mexican Art, phoenix Art Museum, Phoenix, Arizona.

1973 *Pan-American graphic arts show*. Museo del Palacio de Bellas Artes, México D.F.

1971- *Mexico Now*. Forsythe Gallery, Ann Arbor, Michigan.

1971- *Der Geist des Surrealismus*. Baukunst Koln, Colonia.

1969- *Mexican mystique*. Gallery of the J. Walter Thompson Company, Nueva York.



Alfredo Castañeda, 1969



